



UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
PRIMER CLAUSTRO UNIVERSITARIO DE COLOMBIA

VIGILADA MINEDUCACIÓN - SNIES 1704



Movilización socio-territorial en torno a la protección de los humedales en Bogotá:

Colectivo Caicas en el humedal Jaboque (Colombia)

Presentado por:

Mónica Liliana Romero García

Proyecto de grado II

Director de tesis:

Cristhian José Uribe Mendoza

Universidad Santo Tomás

División de Ciencias Sociales

Facultad de Sociología

Bogotá, D.C

2021

Agradecimientos

A las diferentes experiencias en mi vida que me han permitido comprender la riqueza que se halla en los diferentes saberes, culturas y cosmovisiones de la vida, en los colectivos y en las comunidades, que luchan porque los territorios florezcan.

A las personas que me han permitido caminar por el camino del conocimiento: mis padres y mi hermana con la que he debatido lo indebatible.

También a las personas que inspiran en construir, en investigar, en aportar, en escuchar: A todos los profesores, en especial a A. Pinzón, C. Uribe y A. Leiva.

A mis compañerxs con quienes he aprendido codo a codo y por supuesto las personas que me han dejado saber un poco más de este mundo.

A la inesperada y contradictoria pandemia porque me permitió conocer y observar la maravilla del territorio que yace en lo urbano.

A [Caicas] y [la Tierra de la abundancia].

*“El territorio no es una fría e inamovible base portable, sino una entidad con la que es necesario interactuar a la manera de diálogo que se establece con cualquier **sujeto vivo**, es decir, **con historia, identidad y carácter**; un espacio **con-sentido** en una doble connotación: -una filiación, un topos-philico-. Es, por tanto, un lugar de ser, una afirmación, una in-sistencia y, muchas veces, una **resistencia**”*

Carlos Mario Yory

Tabla de contenido

Resumen	6
1. Introducción.....	8
2. Problema de Investigación.....	9
2.1. Planteamiento del problema	9
2.2. Justificación	17
2.3. Antecedentes.....	18
3. Marco Teórico.....	21
3.1. Territorio.....	22
3.2. Movimientos socioterritoriales.....	25
3.3. Reconfiguración territorial.....	27
4. Marco metodológico.....	30
4.1. Diseño metodológico.....	30
4.2. Técnicas de recolección de datos.....	32
Capítulo 1. Desarrollo Urbano y el humedal Jaboque.....	36
1.1. Geografía del Humedal Jaboque.....	36
1.2. Crecimiento urbano en torno al Humedal Jaboque.....	38
1.3. Conflictos socioambientales.....	44
1.4. Conflicto sociocultural: Valor patrimonial.....	50
Capítulo 2. Colectivo Caicas en el humedal Jaboque.....	52
2.1. El Colectivo Caicas y su acción social.....	52
2.2. El arraigo al humedal Jaboque.....	63
Capítulo 3. Discursos de Conservación y protección: Actores en conflicto.....	73
3.1. La visión del otro “sujeto” natural.....	73
3.2. El conflicto socio-territorial: entre el Distrito y lo Colectivo.....	76
Capítulo 4. Territorio en acción: Prácticas de protección y conservación.....	82
4.1. Las formas de habitar.....	82

4.1.1. La huerta.....	83
4.1.2. Los recorridos.....	84
4.1.3. El arte.....	86
4.1.4. El cuerpo.....	88
5. Conclusiones.....	89
6. Bibliografía.....	92
7. Anexos.....	98
Anexo 1. Guía para la entrevista de historia de vida.....	98
Anexo 2. Guía para la entrevista del grupo focal	100
Anexo 3. Camellón del Tercio bajo, Humedal Jaboque.....	102
Anexo 4. Sedimentación Tercio bajo, Humedal Jaboque.....	102
Anexo 5. Bici Recorrido: Huerta comunitaria.....	103
Anexo 6. Taller Riqueza social y cultural del Jaboque, Colectivo Caicas.....	103
Anexo 7. Recorrido Colectivo Caicas.....	104
Anexo 8. Mural realizado por el Colectivo Caicas.....	104
Índice de figuras	
Mapa N°1: Ubicación geográfica.....	36
Mapa N°2: Límite Legal Humedal Jaboque.....	38
Mapa N°3: Estratificación socioeconómica urbana - Localidad 10 (Engativá).....	44
Índice de Tablas	
Tabla N°1. Diseño metodológico.....	31
Tabla N°2. Observación participante.....	33
Índice de Imágenes	
Foto N°1. Camino de piedra dentro de la ZMPA -tercio bajo.....	77
Foto N°2. Robo de los materiales del proyecto corredores ecológicos.....	79

Foto N°3. Camino de tierra construido por EAAB para control ambiental.....	81
Foto N°4. Recorrido Colectivo Caicas.....	85
Foto N°5. Avistamiento de aves, Colectivo Caicas.....	86
Foto N°6. Mural realizado por la red de artes visuales: territorio Jaboque.....	87
Foto N°7. Reconocimiento y apropiación de los símbolos prehispánicos muiscas.....	88
Foto N°8. Taller biodanza: Arte, cuerpo y naturaleza, Colectivo Caicas.....	89

Siglas

SDA: Secretaría Distrital Del Ambiente

CAR: Corporación Autónoma Regional

EAAB-ESP: Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá - Empresa de Servicio Público

IDU: Instituto de Desarrollo Urbano

PEDH: Parques Ecológicos Distritales de Humedales

DADEP: Departamento Administrativo de La Defensoría Del Espacio Público

CEALDES: Centro de Alternativas al Desarrollo

PDA: Plan Distrital de Agua

AICA: Área Importante para la Conservación de las Aves de Colombia y el mundo

Resumen

Esta investigación tiene como objetivo analizar la movilización socio-territorial en torno a la protección de los humedales en Bogotá a partir del estudio de caso del Colectivo Caicas en el humedal Jaboque (Colombia). Se trabaja con la metodología cualitativa que permite comprender estas prácticas y perspectivas de protección y conservación. Se utilizan técnicas de investigación como historia de vida, grupo focal y entrevista semiestructurada que se desarrollan en un tiempo de seis meses junto al Colectivo Caicas. Esta investigación comprende la movilización socio-territorial para la protección en el espacio de la ciudad,

mediante prácticas sostenibles organizadas por el colectivo como huertas, aulas ambientales, educación de la biogeografía y del pensamiento indígena, viendo la conservación como habitable logrando así la protección y conservación de los humedales.

Palabras clave: Movimientos Socio-territoriales, Colectivos Ambientales, Humedal Jaboque, Protección y Conservación.

Abstract

This research aims to analyze the socio-territorial mobilization around the protection of wetlands in Bogotá from the case study of the Caicas Collective in the Jaboque wetland (Colombia). It works with the qualitative methodology that allows us to understand these practices and perspectives of protection and conservation. Research techniques such as life story, focus group and semi-structured interview are used, which are developed in a period of six months together with the Caicas Collective. This research wants socio-territorial mobilization for protection in the city space, through sustainable practices organized by the collective such as gardens, environmental classrooms, education of biogeography and indigenous thought, seeing conservation as habitable, thus achieving protection and wetland conservation.

Keywords: Socio-territorial Movements, Environmental Collectives, Jaboque Wetland, Protection and Conservation.

1. Introducción

La presente investigación expone un análisis y comprensión sociológica del conflicto socioambiental que se gesta en el humedal Jaboque, segundo humedal más grande de la ciudad de Bogotá (Colombia), desde la perspectiva de los movimientos sociales en torno a la protección y conservación de este espacio natural en la capital, comprendiendo este ecosistema desde una perspectiva territorial, tomando como estudio de caso el Colectivo Caicas, quienes se enmarcan en las categorías de análisis de nuevos movimientos sociales, movimientos socio-territoriales y reconfiguración territorial, para comprender las formas de organización comunitaria que se gestan en la protección del detrimento de estos ecosistemas naturales frente a la urbanización.

Esta investigación fue realizada durante el periodo del segundo semestre del año 2020 y el año 2021 a través de la metodología cualitativa para la comprensión intrínseca de la movilización social, con técnicas de recolección de datos como como historia de vida, grupo focal y observación participante directa en el Colectivo Caicas cooperando y participando en talleres y actividades, e indirecta en conferencias y eventos de diversos colectivos sobre la defensa de los humedales en Bogotá.

El presente documento se desarrolla paulatinamente como se presentan los objetivos específicos de la investigación, distribuyéndose así en cuatro capítulos centrales. En el primer capítulo se desarrolla la urbanización en torno al humedal Jaboque desde la perspectiva histórica y sentipensante de los integrantes del colectivo como forma de contextualizar el estudio desde la perspectiva socio territorial; el segundo capítulo expone una caracterización de los integrantes del colectivo desde el carácter etario para comprender el arraigo que se posee frente al humedal Jaboque y conocer la motivación de la acción social.

En el tercer capítulo se desarrolla el análisis del discurso de protección y conservación del colectivo frente al análisis de las construcciones e intervenciones que se le han realizado al humedal desde el distrito de Bogotá con las entidades Empresa de Acueducto y Alcantarillado (EAAB) y Secretaría Distrital de Ambiente (SDA) y finalmente en el cuarto capítulo se interpreta las prácticas que desarrolla el Colectivo Caicas como una apuesta a la transformación de la concepción de la forma de habitar el territorio Jaboque. Finalmente se exponen las conclusiones de la investigación haciendo una comprensión holística de la investigación.

2. Problema de investigación

2.1. Planteamiento del problema

La configuración de la sociedad moderna y, particularmente, el crecimiento de Bogotá en el siglo XX, ha implicado el relegamiento y la destrucción de los humedales, ya que se vieron vastamente reducidos y consigo también la fauna y la flora de este ecosistema, mostrando así que para Bogotá el modelo de desarrollo social, se ha basado en el detrimento de los ecosistemas naturales, no solo en la silenciación de estos a través de la construcción sino además en su contaminación. La capital ha sido contenedora de una gran riqueza hídrica que no se compara con la poca inclusión que se le ha dado en la urbanización,

Hasta finales del siglo XIX, lo que hoy conocemos como la capital, apenas era una población contenida entre el río San Francisco y el San Agustín. Pero la llegada del siglo XX trajo consigo las dinámicas de modernización e industrialización que llevaron al crecimiento desmesurado, al igual que la mayoría de capitales latinoamericanas (Teusaradio, 2017).

En efecto, Bogotá, a mediados del siglo XX, contaba con 50.000 hectáreas de humedales, que para el año 2013 se habían reducido a 677 hectáreas; sin embargo, a través del Plan de

Ordenamiento Territorial del año 2013, se integraron nuevas hectáreas, que para al año 2020 cuenta con 966 hectáreas de humedales, (Secretaría Distrital de Ambiente, 2020).

Así mismo en la convención internacional RAMSAR que se hace en 1971, declara como áreas de importancia a los humedales a nivel global, entre ellos está los humedales de Colombia, donde se comienza a debatir legalmente los temas de protección de estos ecosistemas, principalmente como Hábitat de Aves Acuáticas (Secretaría Distrital de Ambiente, 2021). Sin embargo, es a través de la Ley 357 de 1997 que el Congreso de Colombia aprueba esta convención, Reconociendo la interdependencia del hombre y de su medio ambiente.

Fue también a través del DAMA¹ que se empezaron a recuperar política e institucionalmente los humedales. En este sentido las políticas públicas de la ciudad se vuelven parte central para observar la relación intrínseca de la urbanización-naturaleza, y su evolución en integrar estos cuerpos de agua como parte en la política públicas como parte de la estructura ecológica principal de la ciudad.

Identificar la ciudad como el constructo privilegiado del modelo de desarrollo de las sociedades contemporáneas modernas, y por tanto problematizar la sustentabilidad de dicho constructo habitacional (...) remite a la búsqueda de una nueva alianza naturaleza-cultura hacia modelos alternativos económicos, tecnológicos y científicos que respete y asegure la vida en generar la dignidad de todos los seres vivos y la conservación de la trama de la vida, así como la lucha contra todas las formas de explotación de la sociedad y la naturaleza. (ENDA Colombia, 2021)

¹ DAMA: Departamento Administrativo del Medio Ambiente, ahora llamado Secretaria Distrital de Ambiente

Además se observan los conceptos “dicotómicos de la antropología que asimilaba el campo al atraso cultural y la ciudad a la modernidad ya no son viables” (De Grammont, H. , 2004, p. 290) cuestión que evidencia el pensamiento de la otredad natural como una entidad que debía ocultarse u oprimirse como medida para crecer en lo “moderno”, sin embargo gracias a los movimientos y crecimientos de nuevos paradigmas como el desarrollo sostenible o revolución verde se puede comprender estos espacios naturales como fuente de bienestar y desarrollo, reconociendo esta tensión socio-territorial, ambiental y cultural, ENDA Colombia (2021) como forma de comprender a fondo un panorama de un paradigma detractor ambiental, donde además se evidencia también efectos de brechas de exclusión territorial y subordinador de culturas alternas, por ello se evidencian hoy por hoy reconfiguraciones socio-territoriales que apremian a comprender esa otredad natural de una manera distinta.

Cabe aclarar que el Estado colombiano hace parte de los convenios y políticas públicas internacionales que se han gestado alrededor del desarrollo sostenible, planteadas en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) que se programaron para ejecutarse en el tiempo de 2015-2030 por la ONU y los 189 países miembros de la misma, objetivos que quieren lograr las soluciones globales para responder a este conflicto socioambiental, inherente a la sociedad de hoy (ONU, 2019). A pesar de ello, se puede observar que aún existen tensiones socioambientales y socio-territoriales en la capital colombiana, por la forma de habitar estos espacios, que no conllevan a la conservación de la vida silvestre, como se puede observar en el caso de los humedales.

Así mismo, se evidencia también que a pesar de la importancia en la preservación y protección de los humedales que se firma en la convención de Ramsar, ya que esta anuncia “promover el uso racional, la conservación y la recuperación de los humedales del país en los ámbitos nacional, regional y local.” (p. 11, CAR, 2018), situación que aportó al fortalecimiento de los movimientos sociales.

De esta manera se puede vislumbrar de manera histórica la movilización social que se ha llevado a cabo en la protección y conservación de los humedales en Bogotá, frente a los conflictos socioambientales que se gestan frente a la dinámica de estos ecosistemas. Fue Fundación Humedal La Conejera el primer movimiento comunitario en pro a la protección y conservación del humedal en Bogotá, siendo el humedal La Conejera hoy en día el catalogado como el más biodiverso de la ciudad (Barros, 2020), contando con un total de 60 hectáreas (Secretaría de Ambiente Bogotá), siendo un referente principal para la movilización comunitaria por la protección de estos ecosistemas en la capital. En el año 1993 cuando las construcciones legales e ilegales sepultaban el humedal, la contaminación con aguas residuales y las multitudinales descargas, el zootecnista Germán Galindo quien vivía cerca del humedal comenzó la movilización comunitaria entre sus vecinos con compartir los saberes y educación ambiental sobre la biodiversidad de estos ecosistemas ya que “En esa época, La Conejera y los otros humedales sobrevivientes en la capital eran vistos como charcos malolientes que debían desaparecer para dar paso al crecimiento urbano y arrojar los residuos de la construcción” (Barros, 2020).

“la EAAB², el DAMA³ y la CAR⁴ no se presentaban como institución distrital para frenar el detrimento, a pesar las leyes ambientales” (Barros 2020), entonces la fundación creó un comité ecológico que trabajaba investigación científica; educación ambiental; y derecho ambiental para las acciones judiciales. Donde se desarrolló el primer trabajo de adecuación hidro geomorfológica en un humedal en Colombia, para recuperar su cara original, que tras el detrimento ambiental que había perdido por su contaminación el crecimiento de vegetación que no se atribuía a este paisaje natural. (Barros, 2020). Así fue como a través de diversos

² Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá

³ Hoy Secretaría de Ambiente Bogotá

⁴ La Corporación Autónoma Regional de Cundinamarca

financiamientos internacionales y distritales como el DAMA y el apoyo de la comunidad La Conejera se fue reverdeciendo, tras varios proyectos de recuperación ambiental.

Además, se expone que en principio las luchas legales por la protección del humedal se daban en los procesos judiciales, ya que no había un espacio donde se pudiera construir la política distrital de los humedales ya que expone Germán Galindo,

“No fue posible durante el primer mandato con el alcalde de Enrique Peñalosa, quien nos decía que nos fuéramos al Amazonas a cuidar pajaritos, porque la ciudad era para la gente, la visión de la alcaldía era que estuvieran rodeados por senderos, ciclorrutas, puentes y hasta fuentes de agua de colores en su espejo de agua. Así ocurrió en el humedal Santa María del Lago” (Barros, 2020).

Sin embargo, durante el año 2004 y 2005 en el periodo de la alcaldía Luis Eduardo Garzón, la comunidad y el Distrito se sentaron en la misma mesa y crearon la Política Distrital de Humedales, la hoja de ruta ambiental más participativa del país, participando valga la redundancia la academia y grupos de investigación, científicos, entidades, entes de control y la comunidad defensora de los humedales, Barros (2020). Esa Política de Humedales dio paso a la formulación de los planes de manejo ambientales de los ecosistemas en Bogotá. Esa movilización tiene reconocimiento en otros países latinoamericanos, como referente de la lucha y defensa comunitaria de los humedales.

Bajo esa lógica, el POT⁵ Se puede observar para comprender la visión de estos ecosistemas en el distrito el cual es determinado con el concepto de Parque Ecológico Distrital de Humedal, declarado así en el Artículo 45. del Decreto 190 del año 2004, y es parte del Sistema de Áreas Protegidas del Distrito,

⁵ Plan de Ordenamiento Territorial

“conjunto de espacios con valores singulares para el patrimonio natural del Distrito Capital, la Región o la Nación, cuya conservación resulta imprescindible para el funcionamiento de los ecosistemas, la conservación de la biodiversidad y la evolución de la cultura en el Distrito Capital, las cuales, en beneficio de todos los habitantes, se reservan y se declaran” (Artículo 79, Decreto 190 de 2004, SDA)

Lo que significa que es de importancia ecológica para la ciudad, haciendo parte de la estructura ecológica principal de Bogotá. Así mismo el POT del Distrito bajo el *Decreto 190 de 2004* designa a la Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá en la formulación de los Planes de Manejo Ambiental de estos ecosistemas (Art. 83, SDA).

A través de diferentes alcaldías y modificaciones al POT, como en la de Peñalosa la imposición de un modelo de desarrollo urbano el con Decreto 565 de 2017 que da vía libre para construcciones de cemento alrededor dentro del humedal.

A pesar de toda la movilización que se hizo, hoy en día aún persisten impactos de contaminación como las conexiones erradas, problemática que sigue sin resolver en todos los ecosistemas capitalinos y que corresponde solucionar a la EAAB, institución que ha tenido severas críticas por parte de los colectivos sociales ya que ha invertido más en proyectos de construcción de cemento al humedal que en reverdecer y diversificar, así se expone en materia con proyectos de planeación urbana en el humedal Tibabuyes⁶ donde se ha tenido fuertes enfrentamientos los colectivos ambiental con las entidades estatales en contra de estas obras, las cuales la comunidad no estaba de acuerdo, sin embargo, durante la pandemia del Covid-19, se adelantaron estas obras agudizando el conflicto entre estos

⁶ También denominado humedal Juan Amarillo

dos actores. En noviembre del año 2020 se inicia el campamento Defensa por el humedal Tibabuyes, sin embargo el 9 de Agosto del 2021 se desalojó violentamente al colectivo, para seguir con la acción de la construcción por parte de la EAAB, donde señala la secretaría de ambiente que “esta situación acabó contribuyendo con una conducta al deterioro de la calidad de los bienes de protección de la estructura ecológica principal, en ocasión de las construcciones que se adelantan en este ecosistema” (Rodríguez, 2021), sin embargo se siguen adelantando los proyectos tanto en el Tibabuyes como en el humedal Jaboque.

La normativa vigente que se tiene de referencia para la gestión ambiental se retoma del decreto 062 de 2006⁷ en el que se incluye el humedal Jaboque dentro de los planes de manejo ambiental como zona protegida de la ciudad de Bogotá, con el objetivo principal de la RAMSAR de conservar y preservar los ecosistemas que habitan los humedales. Además de ello se tiene en cuenta la revitalización de los humedales según el Artículo 17º De La revegetalización de humedales de la normativa de humedales de la Secretaría de Ambiente el cual,

“Indica que para este proceso no se permitirá la tala de árboles que estén dentro de la ronda hídrica del humedal así, el tipo de árbol sea exótico y no sea apto, la plantación o inclusión de vegetación deberán ser especies no invasoras” (Secretaria Distrital de Ambiente, 2021)

Confirmando asimismo el Decreto 2811 de 1974 el cuál dicta el espacio sobre los bordes que debe respetar los 30 metros determinado con el concepto de ZMPA (Zonas de Manejo y Preservación Ambiental), seguido de la ronda hidráulica que tiene un espacio más flexible, y el cauce que se comprende como el espacio que habita el cuerpo de agua, “con el fin de generar las áreas naturales de inundación”. (Secretaria Distrital de Ambiente, 2021).

⁷ Decreto 062 de 2006: “Por medio del cual se establecen mecanismos, lineamientos y directrices para la elaboración y ejecución de los respectivos Planes de Manejo Ambiental para los humedales ubicados dentro del perímetro urbano del Distrito Capital” (CAR, 2011)

El humedal Jaboque es el segundo humedal más grande de Bogotá donde se identifican un total aproximado de 653 especies de las cuales 105 son atribuidas a fauna silvestre vertebrada, principalmente de aves, e allí una de las otras razones para la importancia en Colombia y el mundo (Secretaría Distrital de Ambiente, 2021). Bajo el panorama actual ante una serie de retos que se presentan en el marco de ordenamiento y dinámicas territoriales donde se busca generar procesos en las transformaciones de la relación antrópicas, gestándose así mismo la reconfiguración conceptual de estos ecosistemas, estando como reto principal los referentes culturales y simbólicos frente al territorio al cual hace parte de uno de los elementos principales en la movilización social se presenta en el humedal Jaboque un escenario donde emerge esta problemática ya que ha sido objeto histórico de tensión entre el proceso de urbanización y conservación. En marcha de una serie de colectivo o acciones colectivas orientadas a la protección, en el marco de esta situación general donde es latente las tensiones del ordenamiento territorial la presente investigación busca resolver la pregunta ¿Cómo ha sido la movilización socio-territorial en torno a la protección de los humedales de Bogotá - Colombia? A partir del estudio de caso del Colectivo Caicas en el humedal Jaboque (Colombia).

2.1.1. Objetivo general

Analizar la movilización socio-territorial en torno a la protección de los humedales en Bogotá a partir del estudio de caso del Colectivo Caicas en el humedal Jaboque (Colombia).

2.1.2. Objetivos específicos

1. Caracterizar a los integrantes del Colectivo Caicas.
2. Analizar el discurso del Colectivo Caicas en la protección frente al humedal Jaboque.
3. Examinar las actividades desarrolladas por el Colectivo Caicas para la protección del humedal Jaboque.

2.2. Justificación

Esta investigación responde a los dos núcleos problemáticos de la facultad de sociología de la Universidad Santo Tomás, el primero es **modelos de desarrollo**, donde a su vez se subdivide en tres temáticas importantes: 1) movimientos ambientalistas y resistencias; 2) dinámicas ambientales y territoriales y, finalmente 3) desarrollo y sostenibilidad. El segundo núcleo problemático al cual responde esta investigación es la **participación y procesos políticos**, donde se subdivide en cuatro temáticas: 1) acción colectiva; 2) movimientos y actores sociales; 3) cultura política y jurídica y, por último, 4) ciudadanía. Es así como este estudio recoge un panorama socioambiental, observando a los movimientos colectivos que se han venido dando desde la organización de la comunidad y apropiación del territorio.

Bajo esa lógica, esta investigación aporta al acumulado de investigaciones académicas, la comprensión de las relaciones sociales desde la comunidad, la organización y movilización de la misma con los propósitos de protección y conservación en el humedal Jaboque, comprendiendo así el objetivo de su movilización y el arraigo al territorio, entendiendo el colectivo como un movimiento socio-territorial como parte del proceso socioambiental de protección. Así mismo es importante resaltar el deterioro que han tenido estos ecosistemas, en la incipiente concepción de desarrollo y modernización en el espacio urbano, por lo tanto, es importante observar el paradigma de desarrollo que se concibe desde la comunidad la cual hace que se organice y movilice en pro a una perspectiva diferente para evitar su reducción y propone un nuevo plan de manejo para estos ecosistemas en el desarrollo de la ciudad.

Es así como esta investigación aportará la comprensión de la percepción y cosmovisión logrando entender más a profundidad, la conformación de estos colectivos sociales, frente a la resignificación de apropiación y protección de estos ecosistemas en la ciudad. En consecuencia, es importante comprender este conflicto socioambiental que está en pleno

auge en el siglo XXI, desde la sociología ya que este requiere un análisis profundo de las dinámicas políticas, culturales y sociales, para lograr comprender de una forma más completa este fenómeno de movilización social.

2.3. Antecedentes

En la revisión de antecedentes bibliográficos sobre los movimientos socio-territoriales frente a la protección en humedales se encontró al autor Germán Quimbayo Ruiz (2018) quien presenta la visión de cómo se ha utilizado la naturaleza urbana como vehículo de los movimientos sociales para luchar contra los bienes comunes urbanos, estos movimientos sociales los toca desde la década de 1980, donde está en auge el replanteamiento de “desarrollo” con el paradigma sostenible, es así como paralelamente se presentan los debates urbanísticos públicos donde la movilización política es un elemento clave para superar las desigualdades socio-ecológicas. Asimismo la antropóloga Valentina Sandoval Leal (2020) trabaja el ecosistema del humedal Jaboque como actante, entendiéndolo así como un ser con capacidad de agencia, comprendiendo el ejercicio ecosistémico en el espacio de la ciudad como una forma de cohabitar donde se demarca el problema socioambiental, entendiendo que este territorio es habitado de formas humanas y no-humanas, enfrentando los dos conceptos de conservación prístina con el de urbanización y entendiendo a su vez, la apuesta del Colectivo Caicas como una nueva forma de gobernanza y la ciudad como entorno creativo.

Por otro lado, la socióloga María Camila Agudelo Enciso (2018) aborda principalmente el concepto de resistencia de las comunidades frente a los espacios de conservación, aportando una visión histórica, legal y cartográfica de los límites del humedal. Agudelo trabaja en conjunto a dos tipos de población que habita el humedal La Conejera, la primera población es la movilización organizada, desde la resistencia, y la segunda población son los residentes del lugar que habitan el humedal La Conejera desde lo cotidiano. Por su parte la socióloga

Camila Alexandra Contreras Parada (2016) también discierne dos actores desde el humedal Tibabuyes. El primer actor es lo institucional comprendiendo los procesos y discursos de conservación de las entidades ambientales locales y el segundo actor son los ciudadanos de un tercio del humedal, los cuales habitan este lugar desde lo cotidiano, sin organización social ni movilización ambiental. El aporte de Contreras radica en comprender y analizar la relación de estos dos actores desde la percepción y conservación del humedal Tibabuyes.

Por otro lado, Oscar Buitrago Bermúdez y Marco Antonio Aguirre (2016) desde la disciplina de la geografía analizan las formas de producción socio-espacial de los humedales entre mediados del siglo XX y principios del siglo XXI, tales formas de producción socio-espacial expresan la dialéctica entre los agentes sociales capitalistas y las comunidades locales que resisten la presión ejercida sobre ellas, tanto por estos agentes como por el Estado y sus políticas neoliberales. Asimismo Juana Leal Simbaqueba (2012) aborda la perspectiva de conservación en el humedal Jaboque, desde la parte conceptual asimilando así la ecología del paisaje e infraestructura verde como dinámicas que afectan la percepción de los humedales en espacio público, de igual manera Edward Silva y Martha Martínez (2018) aborda el desarrollo de las prácticas de resistencias no-violenta en la defensa de los humedales a través de los procesos creativos comunitarios que configuran un tejido ecosistémico de mutuo cuidado, reconociendo el trabajo intergeneracional con vecinos, voluntarios, intérpretes de la comunidad y líderes sociales de distintas localidades, que promueven la visión de los humedales como aulas vivas de biodesarrollo, donde se configuran con la comunidad un tejido protector solidaridad alrededor de los humedales.

Por otra parte, los autores Oscar Buitrago Bermúdez y Marco Antonio Aguirre (2016) de la disciplina de geografía analizan las formas de producción socio-espacial de dos humedales en el departamento del Valle del Cauca entre mediados del siglo XX y principios del siglo XXI. Tales formas de producción socio-espacial expresan la dialéctica entre los agentes sociales

capitalistas, promotores del agronegocio de la caña de azúcar y las comunidades locales que resisten la presión ejercida sobre ellas, tanto por estos agentes como por el Estado y sus políticas neoliberales. La lucha de las comunidades locales les permite hacer frente a desafíos relacionados con la gestión ambiental, los procesos de resistencia y la conservación de humedales.

Así mismo, Diana Carolina Gutiérrez Ripiará (2021) desde la maestría en Planeación y Gestión del Hábitat Territorial analiza los movimientos sociales en defensa del humedal Capellanía de la localidad de Fontibón en Bogotá, respecto a la racionalidad del modelo de planeación de la ciudad con los lineamientos del Plan de Ordenamiento Territorial (POT) y con ello la planeación de la Avenida Longitudinal de Occidente (ALO), analiza las acciones que se han llevado a cabo a partir de por las últimas cinco administraciones; las cuales han influenciado en la ejecución del modelo de planeación de la ciudad.

Finalmente, se encuentra la investigación de Jennifer Gisela Cruz Hernández (2016), la cual envía su tesis de maestría tras haber practicado una entrevista, ya que ella es una de las líderes quien conformó el Colectivo Caicas. Su tesis no se encuentra al público. En esta tesis de maestría ella expone los problemas socioambientales del tercio medio del Humedal Jaboque y gestiona la categoría de movimiento socio-territorial por el derecho a la vivienda y también a las organizaciones comunitarias por el derecho de seguir la cultura y tradiciones ancestrales, como Maestría en territorio, conflicto y cultura.

3. Marco teórico - Conceptual

Para poder abordar la presente investigación es importante comprender las nuevas acciones sociales que se realizan y en qué espacios se desarrollan, por ello, para comenzar es

importante abordar el concepto de los nuevos movimientos sociales (NMSs), como base para las relaciones sociológicas que se presentarán alrededor de todo el documento.

Los nuevos movimientos sociales como concepto sociológico, Rodríguez (2012) surgen a partir de la década de los 70`s y específicamente en Latinoamérica a finales de esta década, ya que se estaba pasando por un periodo de crisis política, democrática y de derecho humanos, con el ciclo de dictaduras que estaban sucediendo en ciertos países de Latinoamérica. Como debate entre politólogos y sociólogos Offe (1996), cuando se comprende la dicotomía entre el “Estado” y la “sociedad civil”, donde esta última esfera se torna más activa y se torna implicada en temas de diversas connotaciones sociales, ya no solo productivas, facilita el surgimiento de nuevos sujetos sociales y de nuevas prácticas de movilización social.

De esta manera, se empieza a entender De Sousa Santos (2001) que los NMSs son “pluriclasista y pluriideológico” pues no se determinan en una sola identidad de clase social, “ni con un objetivo específico de cambio social” (p.178), comprendiendo así que son movimientos sociales locales y/o regionales, desarrollando una significación propia de la lucha social con la que se encuentren enmarcados, compartiendo lo mismo “un sector significativo de la población que desarrolla y define intereses incompatibles con el orden político y social existente” (De Sousa Santos, 2001, pg. 177), enmarcadas en nuevas luchas sociales como lo son la guerra, el cambio climático, el machismo, el racismo o el productivismo entendiendo así que “los conflictos más significativos se han desplazado del terreno de los derechos sociales al de derechos relacionados con los factores culturales. Esto indica un cambio entre las luchas clásicas y las nuevas luchas” (Pi i Murugó, 1999, p. 2).

Lo más claro que expone los NMSs son dos determinantes “constituyen tanto una crítica de la regulación social capitalista, como una crítica de la emancipación social socialista tal como

fue definida por el marxismo” (p. 178), así mismo se identifican y analizan las nuevas formas de opresión que ya no yacen netamente en las relaciones de producción, sino que

Construyen nuevas formas de paradigmas sociales menos basado en la riqueza y en el bienestar material del que, en la cultura y en la calidad de vida, denuncian los NMSs, con una radicalidad sin precedentes, los excesos de regulación de la modernidad. (De Sousa Santos, 2001, p.178)

Es así, como las luchas de la hegemonía del mercado y la lucha contra ella traspasan lo productivo y se empieza a evidenciar por el cómo se descansa, se vive y se habitan los espacios urbanos y rurales; la pobreza y las desigualdades de las relaciones sociales “son la otra fase de la alienación y del desequilibrio interior de los individuos; y finalmente, esas formas de opresión no alcanzan específicamente a una clase social y sí a grupos sociales transclasistas o incluso a la sociedad en su todo.” (De Sousa Santos, 2001, p.178).

3.1. El Territorio

Para definir este concepto, primero cabe resaltar que el territorio afirma Mançano Fernandes (s.f.), es un “espacio geográfico, así como la región y el lugar, donde posee las cualidades composicionales y completivas de los espacios”. (p. 4). Las características composicionales y completivas del espacio, suponen que el espacio es comprendido según la intencionalidad de la relación social que lo creó.

El espacio por su parte, supone que es comprendido según la intencionalidad de la relación social que lo creó, esa visión unívoca que lo crea sin embargo no es la única y “si bien el espacio como producto humano permite el entendimiento de las relaciones sociales presentes en su configuración” (Ordoñez, 2013, p.3) comprendiendo las luchas entre diferentes actores que “clases en el poder y clases subalternas, y la dinámica de conflictividad, por lo que el

concepto de territorio es fundamental para la finalidad de este estudio” (Ordoñez, 2013, p.3), Entonces tal como afirma Lefebvre “ El espacio ha sido moldeado y determinado a partir de elementos históricos y naturales, pero esto ha sido un proceso político. El espacio es político e ideológico. Es un producto literalmente lleno de ideologías”. (Ospina Florido, 2011, p 5).

Así mismo, el territorio se puede definir en dos componentes, el primero es el espacio físico o territorio material, donde se comprenden los límites del espacio terrestre, aéreo y marítimo, mientras el segundo componente del territorio es el espacio social o territorio inmaterial donde afirma Lindón (2002), “se construye socialmente, esto no se refiere al sentido material de la palabra construir, sino a la construcción de una micro sociedad y un territorio por parte de los habitantes locales” (p. 31) es decir el territorio, en su componente de espacio social se concibe Tonolli (2015) como “un espacio geográfico construido en territorio por las relaciones sociales históricas y actuales, donde pueden verse plasmados, tanto en los actores sociales como en las estructuras de ese territorio, los procesos socio-ambientales acontecidos” (p. 218).

En este sentido se puede comprender el territorio como un espacio donde convergen actores e intereses que inciden en los procesos de transformación territorial, donde se han venido dando luchas históricas los espacios naturales, y allí se constituyen los conflictos ambientales y socioambientales. Además, podemos observar en el territorio Lindón (2002) una organización y distribución de personas y actividades en el espacio y también una red de significados e imágenes a ellas asociadas, que determinan estas relaciones sociales.

Cuando se habla de actores sociales o micro sociedad, se comprende ello como “un conjunto de relaciones sociales, ideas, imágenes y conocimiento colectivo” (Lindón, 2002, p.31). Entonces un territorio se configura según Mançano (sf) en “las dimensiones de poder y control social que les son inherentes, lo que se podría determinar el territorio inmaterial es también

un espacio político, abstracto, multidimensional". (p. 4). Desde esa comprensión sigue Mançano (sf), el territorio aun siendo una fracción del espacio, llega a ser diverso en sí mismo. Esas cualidades de los espacios se evidencian en las partes, las mismas características de la totalidad.

Bajo esta lógica surge el concepto de territorialidad, en el cual expone Argenta (2012) que toda relación territorial es una relación de poder, en la cual se evidencian principalmente en dos connotaciones(Ordoñez, 2013), la primera es "el control del espacio en sí, los recursos disponibles en él y lo que es o no posible acerca de él" y la segunda el "control de las relaciones sociales desde el control del espacio - definición de los límites de posibilidades de conducta y / o comportamiento dentro de un área específica" (p.29).

En este mismo sentido, Fabio Lozano Velásquez entiende el territorio como objeto de posesión, dominio o jurisdicción de un individuo o un colectivo. La fuerza del concepto está dada por el ejercicio de un poder, un poder frente a terceros, es decir el territorio es una representación que se produce frente a otros, Lozano, (2009) "el eje relacional fundamental no se concentra, sin desconocerla, tanto en la relación hombre-naturaleza (sujeto espacio) como en la relación intersubjetiva de seres humanos entre sí considerados individual y colectivamente".(p5)

3.2. Movimientos socio-territoriales

El concepto de movimientos socio-territoriales nace a partir de estudiar la relación de construcción conceptual entre Geografía y Sociología que como base primordial lo representa el sociólogo Henri Lefebvre con su estudio de la producción social del espacio, donde valora la connotación de la importancia del espacio como político, pues su construcción es siempre una lucha de poderes, incluso desde lo cotidiano. Las primeras investigaciones, Arteaga et al. (2021) en la construcción del concepto de movimientos socio-territoriales y socioespaciales se desarrollan en la década de los 90's con el profesor brasileño Bernardo Mançano Fernandes y el profesor Jean Yves Martin de la universidad francesa Michel de Montaigne,

donde los movimientos sociales son el tema central, pero con la connotación de la base central del territorio y el espacio.

Mançano aclara que movimiento social y movimiento socio-territorial “son un mismo sujeto colectivo o grupo social que se organiza para desarrollar una determinada acción en defensa de sus intereses, en posibles enfrentamientos y conflictos, con el objetivo de la transformación de la realidad” (p. 8), por ello el conceptualizar el espacio y el territorio teoriza Ospina Florido (2011) en abstracción-concreción-abstracción, hace que se quiera analizar en profundidad los sistemas sociales en el entramado tiempo y espacio del funcionamiento y la naturaleza de los sistemas sociales en relación con el espacio y el tiempo.

Para poder comprender los movimientos sociales en torno a un territorio o ecosistema específico, es importante comprender (Mançano, 2008) que “las relaciones sociales se materializan y se reproducen en el espacio, produciendo espacios y territorios en movimientos desiguales, contradictorios y conflictivos. Denominamos esos movimientos como procesos geográficos” (p. 5), para Mançano el término procesos geográficos significa las dinámicas de las relaciones sociales en un espacio, comprendiendo estas dinámicas en el espacio geográfico como las relaciones sociales que producen sus espacios y se realizan en ellos, las relaciones sociales también son producidas por los espacios es así como podemos observar que el territorio material permea al inmaterial y viceversa.

Los territorios Ordóñez Gómez (2013) son construidos con base en intencionalidades o decisiones históricas determinadas por los pensamientos y acciones de las personas y colectivos que los construyen, comprendiendo las luchas socio-territoriales que se tejen alrededor de sí, por los diferentes actores sociales en disputa de intencionalidad de un mismo espacio o territorio. Resalta Ordóñez Gómez (2013) expone que, para el caso de los

ecosistemas naturales, se centra en el accionar social, las luchas entre clases en el poder y clases subalternas, generando una dinámica conflictiva.

Bajo esa lógica el autor Ordóñez Gómez (2013) expone la preocupación de “la carencia de una perspectiva geográfica de estas teorías, proponiendo dar un giro geográfico a la investigación sobre movimientos sociales a través de la especialización de las resistencias por estos desarrollada” (p.8) comprendiendo la importancia de desarrollar investigaciones con colectividades que surjan a partir de un territorio o espacio específico, ya que, a través del estudio de estos movimientos sociales,

“se adquieren nuevos sentidos y significaciones, encontrando en el espacio y en las múltiples relaciones que lo constituyen (...), nuevas formas de desnudar las relaciones dialécticas que los determinan. De esta forma, se rescata el principio de la espacialidad como “el lugar [material e inmaterial] donde se entabla un conjunto de relaciones sociales” (Ospina Florido, 2011, p.2)

La movilización de los espacios da lugar a la socialización política y de socialización propositiva, donde se generan las prácticas políticas de su desarrollo (Mançano, 2008), ya que la construcción de espacios políticos, sociales, culturales son esenciales para las acciones de los sujetos que buscan transformar la realidad, por lo que no existe transformación de la realidad “sin la creación de espacios, la exclusión, la negociación y la resocialización son condiciones que se realizan y se superan por medio de las acciones de los movimientos en la construcción de espacios y conquista de territorios”. (Mançano, 2008, p. 9 y p.10).

Un aspecto importante que define Mançano, (2008) es la importancia del concepto de movimientos territoriales viendo el territorio como su triunfo y, por lo tanto, la razón de su

existencia. Para todos los movimientos el espacio es esencial. Es evidente que no existen movimientos sociales sin espacio. Todos los movimientos producen algún tipo de espacio, pero no todos los movimientos tienen al territorio como objetivo” (p. 8)

En este orden de ideas, Ordóñez Gómez (2013) expone que los movimientos sociales han sido centrales en la construcción de territorialidades alternativas en América Latina ya que “han desafiado el tejido espacial construido socialmente por el Estado”, bajo esa lógica,

Resulta central la incorporación del espacio a su estudio, ya que los movimientos sociales son el resultado de las formas específicas a través de las cuales este es producido, por lo que es central para entender el surgimiento y el funcionamiento de los movimientos sociales, aún más cuando sus prácticas de resistencia se ejecutan física y materialmente en el espacio”. (2013, p. 8).

3.3. Reconfiguración territorial

Para definir esta categoría es importante como base comprender que, “son los habitantes quienes realizan las dinámicas en los territorios: la forma de habitar, el lenguaje propio y la manera de comunicarse es en sí” una práctica de habitar el territorio entendiendo de la misma forma que “es el ejercicio de la política por medio de acciones a escala local, el ejercicio de apropiación del territorio por parte de sus habitantes”. (Romero, 2018, p. 24). Bajo esta lógica se comprende el término reconfiguración como una apuesta diferente o revalorización de distintos espacios que se ha venido dando en el territorio desde un grupo social o colectividad.

De esta manera se puede discernir el concepto de reconfiguración territorial, ya que ésta se manifiesta “cuando la sociedad actúa sobre el espacio, lo hace como realidad social, es decir, objetos sociales ya valorizados a los cuales la sociedad busca ofrecer o imponer un nuevo valor”. (Como se cita en Romero, 2018, p. 91) valores que se han venido transformando en la configuración de nuevas pautas de cultura urbana y desarrollo local como un hecho de

facto, dentro de una materialidad geográfica que se evidencia como una realidad. Como afirma Romero (2018) la reconfiguración territorial se comprende como el lugar en el cual se mezclan el pasado y el presente, donde se

consideran a las instituciones públicas, desempeñan actualmente un significativo papel en la configuración de nuestras ciudades, y por lo tanto en muchos problemas que afectan a la población urbana. (...) En tal sentido, la configuración de las ciudades constituye *un producto social*, creado y mantenido (Veiga, 2000, p. 25 y 26)

Bajo esta lógica, Ríos y Rocca (2014) la reconfiguración territorial se estaría dando gracias a las nuevas dinámicas sociales económico productivas y profundos cambios culturales, en el pensamiento moderno, donde la sostenibilidad es parte fundamental de la forma de relacionarnos con esa otredad natural. Esta reconfiguración según Escobar Rodríguez (2017), de la pieza urbana-ambiental permite integrar diferentes proyectos sociales, además de mejorar la relación entre el ser humano y la naturaleza, todo ello bajo la nueva pauta del siglo pasado del paradigma de sustentabilidad.

Bajo esa misma lógica, (Ulloa, 2016) plantea que, dada la importancia general del debate de los conceptos del Antropoceno, y en menor medida del Capitaloceno, comprendiendo El Antropoceno, como una época geológica propuesta por académicos, para denominar Rull (2018) de manera profunda el impacto que el ser humano ha tenido en la configuración y funcionamiento de la Tierra, es decir reemplazando la época del Holoceno, siendo parte del periodo Cuaternario actual. Así mismo el Capitaloceno se entiende como procesos que responden a una lógica económica particular, el cual “las transformaciones climáticas no pueden entenderse sin partir de la ontología moderna, que separó la naturaleza de la cultura, sino también de las lógicas económicas, las cuales alimentan las relaciones desiguales y generan despojos de naturalezas y territorios.” (Ulloa, 2016, p.59).

Bajo esa explicación es importante comprender que Ulloa (2016) “en los contextos académicos globales la nueva manera de producir conocimientos está relacionados entre naturalezas, culturas y territorios” (p.70), permitiendo una reconfiguración conceptual y política. Así mismo es importante comprender las nuevas dinámicas de los movimientos sociales, “que surgen a partir de estas reconfiguraciones conceptuales y políticas sobre el espacio, donde la relación humano-naturaleza, se encuentran en el principal foco de atención, especialmente en el espacio *urbano*, que se configuró como espacio del Capitaloceno.” (Ulloa, 2016, p. 70).

En esa misma línea, Uran A, et al. (2001) busca indagar por su lógica y dinámica estructural en términos de la reconfiguración territorial y el modelo de desarrollo “producido por la interacción entre dinámicas económico-productivas, capital social y formaciones discursivas y simbólicas, entorno al espacio urbano donde se evidencian los conflictos sociales” (p. 23), siendo una reconfiguración al cambiar simbólicamente el territorio con las prácticas y uso distinto a las que se han construido en el territorio.

4. Marco metodológico

4.1. Diseño metodológico

La metodología de esta investigación está delimitada en el paradigma interpretativo, ya que se quiere “comprender, interpretar y compartir de forma mutua y participativa” (Koetting, 1984, p. 296), logrando entender de manera intrínseca los movimientos socio-territoriales que se gestan frente a la planeación y desarrollo en la expansión del espacio urbano al noroccidente de Bogotá en relación con el territorio del humedal Jaboque, de acuerdo con Koetting (1984) a través de la interrelacionalidad influida por factores subjetivos e inductivos, en consecuencia es posible “profundizar en los diferentes motivos de los hechos, sin buscar la generalización

ya que la realidad es dinámica e interactiva” (Ricoy, 2006, p.16), de esta forma se puede tener en cuenta el comportamiento de los otros y otras actuando en consecuencia desde una perspectiva holística.

Por lo tanto, el enfoque metodológico es cualitativo ya que las técnicas permiten el acercamiento a los objetivos de esta investigación. En el primer objetivo se desea comprender a través de la caracterización de tres integrantes del colectivo Caicas cruzado por el carácter etario, el arraigo que el colectivo posee en el territorio Jaboque según la llegada al poblamiento de Engativá, así mismo poder comprender la motivación de la movilización para la protección del humedal.

En el segundo objetivo se desea desarrollar un análisis del discurso a través de los argumentos sobre la protección y conservación de los humedales según la visión y sentido que poseen los integrantes del colectivo Caicas. Por último, en el tercer objetivo se desea sistematizar las prácticas que realizan en concordancia con el objetivo anterior (sobre el discurso), para así comprender la materialización del movimiento social del colectivo Caicas y cómo logran proteger y conservar el humedal.

Esta investigación se desarrolló durante el año 2020-2, el año 2021-1 y 2021-2, asistiendo a conversatorios sobre la protección de los humedales, del Jaboque y Tibabuyes, así mismo se trabajó junto al Colectivo Caicas durante seis meses apoyándolos en diferentes talleres, reuniones grupales, recorridos y organización. Es importante resaltar que algunos nombres reales fueron cambiados por solicitud de las personas entrevistadas.

Tabla 1. Diseño metodológico

Objetivos específicos	Categorías de análisis	Estrategia Metodológica	Técnicas de recolección de datos	Procedimientos
1. Caracterizar a los integrantes del Colectivo Caicas.	-Movimiento socio-territorial.	Cualitativa	1. Historia de vida.	1.1. Diseñar el cuestionario o preguntas guía. 1.2. Buscar tres personas de diferentes edades generacionales que pertenezcan o hayan pertenecido al colectivo. 1.3. Citar el encuentro y por qué medio es posible con cada uno. 1.4 Hacer la entrevista. 1.5. Transcribir la entrevista. 1.6. Analizar la historia de vida.
2. Analizar el discurso del Colectivo Caicas en la protección frente al humedal Jaboque.	-Territorio y nuevos movimientos sociales.	Cualitativa	1. Grupo Focal.	1.1. Diseñar el cuestionario de las categorías a analizar. 1.2. Invitación del colectivo a participar de la actividad. 1.3. Realizar la actividad. 1.4. Transcripción de lo importante. 1.5. Análisis del discurso.
3. Examinar las actividades	- Reconfiguración territorial.	Cualitativa	1. Observación participante. 2. Entrevista semiestructurada.	1.1. Asistir a diversas actividades desarrolladas por el colectivo. 1.2. Participar activamente. 1.3. Llevar un diario

desarrolladas por el Colectivo Caicas para la protección del humedal Jaboque.				de campo para la sistematización. 1.4. Analizar la información. 2.1. Diseñar las preguntas guía. 2.2. Organizar un encuentro con la mayoría del colectivo. 2.3. Realizar la entrevista a profundidad. 2.4. Analizar la información.
---	--	--	--	--

Fuente: Elaboración Propia

4.2. Técnicas de recolección de datos

En consecuencia afirma Corbetta, (2010) “las técnicas de recopilación de datos de investigación cualitativa se pueden agrupar en tres grandes categorías, basadas respectivamente en *la observación directa, las entrevistas en profundidad y el uso de documentos*” (p. 302), que así mismo se remiten a tres acciones básicas que el ser humano utiliza para analizar la realidad social de lo que le rodea: *observar, preguntar y leer* (p. 302), bajo esta lógica el diseño metodológico será estructurado y organizado bajo estas tres acciones básicas.

4.2.1. Observación directa

- **Observación participante**

Esta técnica se centra en el marco del tercer objetivo, donde se estuvo presente y participante en las diferentes actividades que se hicieron a lo largo de los seis meses que se realizaron por parte del colectivo. El propósito de esta técnica es identificar las prácticas que reconfiguran el territorio frente a la protección y conservación del humedal Jaboque. El estar presente brinda una experiencia que radica en comprender la perspectiva del colectivo.

Tabla 2. Observación participante

<p>Recorridos territorio Jaboque</p>	<p>29/agosto 2021 - Bici Recorrido "Memoria histórica y ambiental de Engativá" Labsit UNAL</p> <p>10/octubre 2021 "Territorio Jaboque: Red de Artes visuales: la chupkua Jaboque" Colectivo Caicas</p>
<p>Eventos virtuales</p>	<p>03/marzo 2021 La lucha por la vida en los humedales de Bogotá Jóvenes por el clima Colombia (Transmisión: Vía Facebook)</p> <p>15/marzo 2021 "¿Qué es ser un guardián por la vida?" Cumbre Popular Urbana & Somos guardianes de la madre tierra (Transmisión: SOS Humedal Tibabuyes, Facebook)</p> <p>08/abril 2021 "En Defensa de nuestros Humedales" Cumbre Popular Urbana & Somos guardianes de la madre tierra (Transmisión: SOS Humedal Tibabuyes, Facebook)</p> <p>02/septiembre 2021 "Territorio Jaboque: Memorias del agua" Colectivo Caicas (Transmisión: Facebook)</p> <p>04/septiembre 2021 "Informe 2019-2020: Derechos ambientales y afectaciones en tiempos de crisis ambiental y pandemia" GIDCA (Transmisión: YouTube)</p> <p>25/septiembre 2021 "Territorio Jaboque: Memoria Barrial Territorio Jaboque" Colectivo Caicas (Transmisión: Meet)</p> <p>21/octubre/2021 1 foro: "Raíces de la memoria territorial de Bacatá" Concejala Ati Quigua y Asesor Mauricio Puello (Transmisión: Facebook)</p>
<p>Talleres y encuentros presenciales</p>	<p>28/marzo 2021 "Fuego femenino" Huerta Fapqua Güeta</p> <p>15/mayo 2021 "¿El porqué del paro nacional en Colombia?" Colectivo Caicas y otras organizaciones sociales (Engativá pueblo)</p>

	07/agosto 2021 Participación en la huerta Colectivo Caicas
	21/agosto 2021 Participación en la huerta Colectivo Caicas
	11/septiembre 2021 “Territorio Jaboque: Riqueza social y cultural del Jaboque” Colectivo Caicas
	18/septiembre 2021 “Territorio Jaboque: Biodanza: Arte, cuerpo y naturaleza” Colectivo Caicas
	07/octubre 2021 “Laboratorio de Performance: Cuerpo y Naturaleza” Colectivo Caicas

Elaboración Propia, Fuente: (Sandoval, 2020)

4.2.2. Las entrevistas en profundidad

- **Entrevista semiestructurada**

Esta técnica se usa en el marco del segundo y tercer objetivo, con el propósito de ser una técnica de respaldo a la primera técnica que se propone también para el mismo objetivo, en este sentido, con la entrevista semiestructurada se lleva a cabo a profundidad conceptos que puedan surgir en el discurso del grupo focal, para así comprender más a profundidad la concepción que se está teniendo de protección y conservación en el humedal Jaboque. Será realizada a dos o tres personas dependiendo de los hallazgos que se hagan en la primera técnica, de encontrar que el grupo focal fue suficiente para lograr el segundo objetivo, esta técnica podría realizarse sólo a una persona o no se realizará.

- **Historia de vida**

Esta técnica cualitativa será usada en el marco del primer objetivo. Se realiza con el propósito

de comprender la migración que se da al nor-occidente de la ciudad de Bogotá, es decir en la localidad de Engativá alrededor del humedal Jaboque y así mismo vislumbrar el arraigo que se ha dado con este ecosistema, entendiendo el concepto de movimientos socio-territoriales a profundidad. Esta técnica estaba dirigida a tres de los integrantes del colectivo que entre sí tuvieran distintas edades, para lograr hacer un comparativo entre los rangos de edades, comprendiendo así probablemente la diferencia generacional, teniendo un panorama más amplio. Sin embargo, en el desarrollo de la investigación se encontró pertinente la aplicación a un mayor número de integrantes que pertenecían o pertenecieron alguna vez a la organización para tener mayor asertividad en el conocimiento del colectivo.

- **Grupo focal**

Esta técnica se realiza bajo el marco del segundo objetivo con la intención de comprender a profundidad el discurso y el propósito de la concepción que se tiene de protección y conservación en el humedal Jaboque en el Colectivo Caicas que los motiva a movilizarse, entendiendo su concepción de territorio. Esta técnica tiene como objetivo central, realizarse con la mayoría de las personas que componen el colectivo. Es importante aclarar que los integrantes de este colectivo no exceden las 11 personas.

Capítulo 1.

Desarrollo Urbano en torno al humedal Jaboque

1.1. Geografía del Humedal Jaboque



Mapa 1. Ubicación geográfica
Fuente: Bogotá, humedal Jaboque.

El humedal Jaboque se encuentra en el noroccidente de la ciudad y pertenece a la localidad de Engativá (ver mapa 1). Según la Fundación de Humedales de Bogotá se divide en tercio alto, tercio medio y tercio bajo; división que fue realizada por la Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá para la caracterización de estas tres zonas y así obtener un manejo y cuidado adecuado para cada zona, pudiendo obtener así una eficacia mayor en la limpieza de residuos sólidos, debido a la fluidez del cauce del agua en el humedal que va de suroriente a noroccidente.

El Humedal inicia desde la carrera 105 f con calle 67 hacia el noroccidente desembocando en el río Bogotá, además hace parte de “la cuenca del río Salitre, un sistema hídrico de gran importancia conformado por siete canales, de los cuales Los Ángeles, El Carmelo y Marantá confluyen en el área protegida” (Fundación Humedales de Bogotá, 2021). El tercio alto se comprende desde la desembocadura de los canales Los Ángeles y El Carmelo hasta el barrio La Rivera; el tercio medio está entre el barrio La Rivera y el inicio del sector de la Florida y el tercio bajo comprende el sector de la Florida y limita con el río Bogotá. Según la Secretaría de Ambiente cuenta con 148 hectáreas, siendo el segundo humedal más grande de la capital.

Los límites legales, según los Parques Ecológicos Distritales de Humedales en Bogotá, el Humedal Jaboque (ver mapa 2),

Limita con el Río Bogotá al occidente; al sur con los barrios Santa Teresita, Villa Gladys, San José Obrero, La Faena y la carretera que une a Engativá con el parque La Florida; al oriente limita con los barrios Álamos Norte, Álamos Sur y Bosques de Mariana entre otros; al norte con los barrios Villas de Granada, Los Ángeles, Gran Granada, Unir II y la Alameda que conecta la calle 80 con el Parque La Florida. (*PEDH Jaboque, 2016, p. 1*)



Mapa 2. Límite legal humedal Jaboque (Decreto 190/2004)

*Fuente: Elaborado por CEALDES
con base en información de la SDA*

1.2. Crecimiento urbano en torno al Humedal Jaboque

En este apartado, se abordará la historia de la urbanización entorno al humedal Jaboque desde las narrativas y perspectivas de algunos integrantes del colectivo Caicas, que han sido habitantes de la zona cercana al humedal Jaboque, para acercarnos a la vivencia experiencial que vivió cada uno y conocer la historia, desde lo intrínseco, lo emocional. Para comenzar cabe aclarar que en el humedal se desarrollaban siembras de papa, maíz, hortalizas y frutas por población que habitaba este lugar a principio del siglo XX, el cual se había convertido en territorio de fincas entre ellos estaba la población muisca. Sin embargo, Cruz Benavides (2013) la forma de habitar este ecosistema empieza a transformarse cuando en 1948 se

empieza a construir el aeropuerto El Dorado, cortando una parte del brazo del humedal para ese entonces. De esta manera se empieza a construir en los alrededores del aeropuerto y es así como comienza la demanda de tierras para el crecimiento de Bogotá en el occidente, así mismo se empieza a rellenar con tierra y otros elementos el humedal, transformando su curso hidrológico. Fue tan abrupto este cambio que para el año de 1977 este humedal había perdido 20% de su cuerpo (Plan de manejo Jaboque, 2006).

Doña Rosalba con 60 años de edad, explica yo me casé de 17 años y cuando vine a Engativá yo decía que pereza eso por allá tan lejos y había solo un bus que salía por la mañana y otro que llegaba por la tarde, si uno no cogía el bus a las 6 p.m. le tocaba a pie desde el barrio de Los Álamos hasta acá, o de aquí a Los Álamos, uno decía me voy para Bogotá. Cuando yo me casé me tocó irme a vivir a la localidad de Fontibón y de allí a la localidad de Engativá, llegué primero al barrio Los Laureles que eso en la casita que vivíamos no había ni agua, me tocaba coger agua de una pila, no había alcantarillado sino había pozos sépticos, eso era una cosa diferente.

A mí me invitaban que fuera a rastrojar y preguntaba qué es eso y me decían no es que allá en la Florida dejan la zanahoria y papa, y me traían cantidad de papa y zanahoria, pero nunca iba porque tenía mis dos niñas pequeñas y yo no salía. Como aquí alrededor era solo cocheras, había muchas vacas, no salía porque ese olor era puro estiércol y acá enseguida de la cuadra de ahí⁸ para allá era solo cocheras entonces por allá no iba, más conoció mi hijo porque mi hijo empezó a caminar y él se iba por allá a recorrer, aquí uno a las tres de la tarde ya tenía que empezar a cerrar ventanas porque el olor a estiércol era fuerte, la gente me hablaba que por allá iban a pescar por allí al lado del río de Bogotá.

⁸ Doña Rosalba Muñoz Vargas llega a vivir a lo que hoy se conoce como barrio La Faena, el cual queda en el tercio bajo del humedal Jaboque.

Así mismo, Doña María Castro con 57 años cuenta que cuando yo llegue, la Avenida Mutis era un barrial, y acá⁹ existían los buses, y pues cuando hacía invierno era muy muy terrible porque los buses se pegaban y ya cuando hicieron la avenida, eso quedó muy bonito la Avenida Mutis, ya era más cómodo, porque era muy incómodo ingresar acá, y los paseos de la gente los domingos era ir allá a esa calle, que era destapada [La avenida Mutis] y a comprar ahí, cosas de ahí, porque había hartos vendedores ambulantes y compraban cosas y se ponían a ver como despegaban los aviones del aeropuerto y acá inclusive en el barrio¹⁰ también era destapado, la calle era muy fea, y no había tantas construcciones como hay hoy en día, y habían unas partes del barrio que uno llegaba rapidito a la avenida [La avenida Mutis], y ya como la gente construyó sus casitas, entonces ya ni modo tocaba dar una vuelta grande, el barrio se transformó bastante.

Sofía Macareo con 43 años cuenta que tenía 18 o 19 años cuando entró a la alcaldía Peñalosa, y al entrar Peñalosa reformó muchas cosas en Bogotá entonces el señor Peñalosa llega aquí con el cuento de que vamos a limpiar el humedal, pues todo el mundo contento [...] había un barrio que estaba dentro del humedal, este barrio era de invasión llamado Puerto Amor, era un barrio que encostado yendo al barrio de villas del Dorado, ese barrio era de solo recicladores y vendían chicha, mi hermano mayor a veces traía chicha de allá, entonces ese barrio era un problema para el humedal obviamente porque las aguas residuales iban a parar al humedal y el humedal olía terrible, entonces todo el mundo lo conocía como el caño y no como el humedal Jaboque.

Cuando llega Peñalosa nos dice que va a limpiar el humedal y todos contentos, lo primero que hizo fue levantar ese barrio, eso fue tenaz en la forma en que los sacó, unos si se alcanzaron a ir porque alcanzaron a tener negocios con la alcaldía para poder desalojar, pero

⁹ Engativá Pueblo, tercio bajo del humedal Jaboque.

¹⁰ Barrio Sabanas del Dorado

otros no quisieron irse y eso fue tenaz, no estuve ahí cuando los sacaron porque estaba viajando, cuando volví no estaba el barrio, y con ello habían levantado todo la parte de sedimentos del humedal se veía el piso del humedal y eso fue triste porque las ranas tenían que, me contaban los vecinos y mi mamá que las ranas tuvieron que capturarlas para poder sacarlas, durante mucho tiempo no se veían las aves y comienzan hacer eso [...] como en 1999 que empiezan hacer ese adoquín y ya en el 2000 me graduó y eso lo terminan, al terminarlo pues la gente feliz porque le hicieron ciclorruta y todo, pero yo veía eso tan triste, yo decía pues ya no es lo mismo, pero bueno uno disfrutaba la ciclorruta, salía a correr o a patinar, con la bicicleta o los perros, pero si me acuerdo de eso así. Me levantaba con el sonido de los pajaritos, como si estuviera en la finca de mi nona.

Cuando yo tenía 10 años mi tía nana, quien vive actualmente en Villa Amalia se pasó ahí, ella compró una de esas casas que estaban dando en Villa Amalia social algo así, y ella cargaba conmigo para todo lado, por eso es mi nana, entonces con mis primas, ella me traía los fines de semana y donde el barrio Mortiño hay era un potrero y pasábamos por ese potrero a jugar fútbol con mis primos y primas, lo rodeábamos la pasábamos genial, cuando una vez lo encuentro enmallado, y yo qué paso, porque ese era el parque de diversiones de nosotros, y le pregunto a mi tía y me dice es que ahí van a construir unas casas, entonces todo el mundo triste porque incluso toda la familia hacíamos asados allí, y por eso te digo que el barrio Villa Amalia se inundaba, igual que el barrio la perla, mi amigo que vivió en el barrio la Perla, ya no vive ahí pero lo conozco en esas andanzas de andar saltando en ese potrero que ahora es el barrio el Mortiño, además que los papás de él son muy amigos de la familia de mi tía, entonces para pasar a la casa de él que era en la Perla eso era complicado, nos tocaba saltar de un lado al otro para no encharcarse porque se inundaba totalmente.

Cuando mi papá nos dice que hay que venirse para aquí yo decía está bien los fines de semana, entonces aprendí a usar las botas de caucho que nunca me gustó, en la finca yo me

las quitaba, ahora las uso porque sé que me protegen los pies, entonces en ese tiempo llegamos acá y yo de rebelde una vez para el colegio no me puse botas, me fui con los zapatos llegué super embarrada al colegio, llegué en la noche y furiosa y mi papá me decía y para dónde se va a ir y yo decía para donde mi tía y me respondía pero si allá también se inunda, y es que es verdad por todo lado se inundaba, dentro del barrio la Riviera no se inundaba, pero afuera sí, la Riviera si estaba pavimentado pero alrededor no, de igual forma era el barrio de La Perla, Villa Amalia y Villas de Granada.

El Adoquín evitó que las aguas subieran más y llevaran solo un curso, porque eso hacen ahora los canales, eso evitó mucho que se siguiera inundando y hay aprovechó el acueducto y empezó a pavimentar todo, porque eso era bastante barro, eso era tenaz, entonces uno decía descanso cuando no llueve, digamos a mitad de año que no llovía tanto, aparecía el polvo.

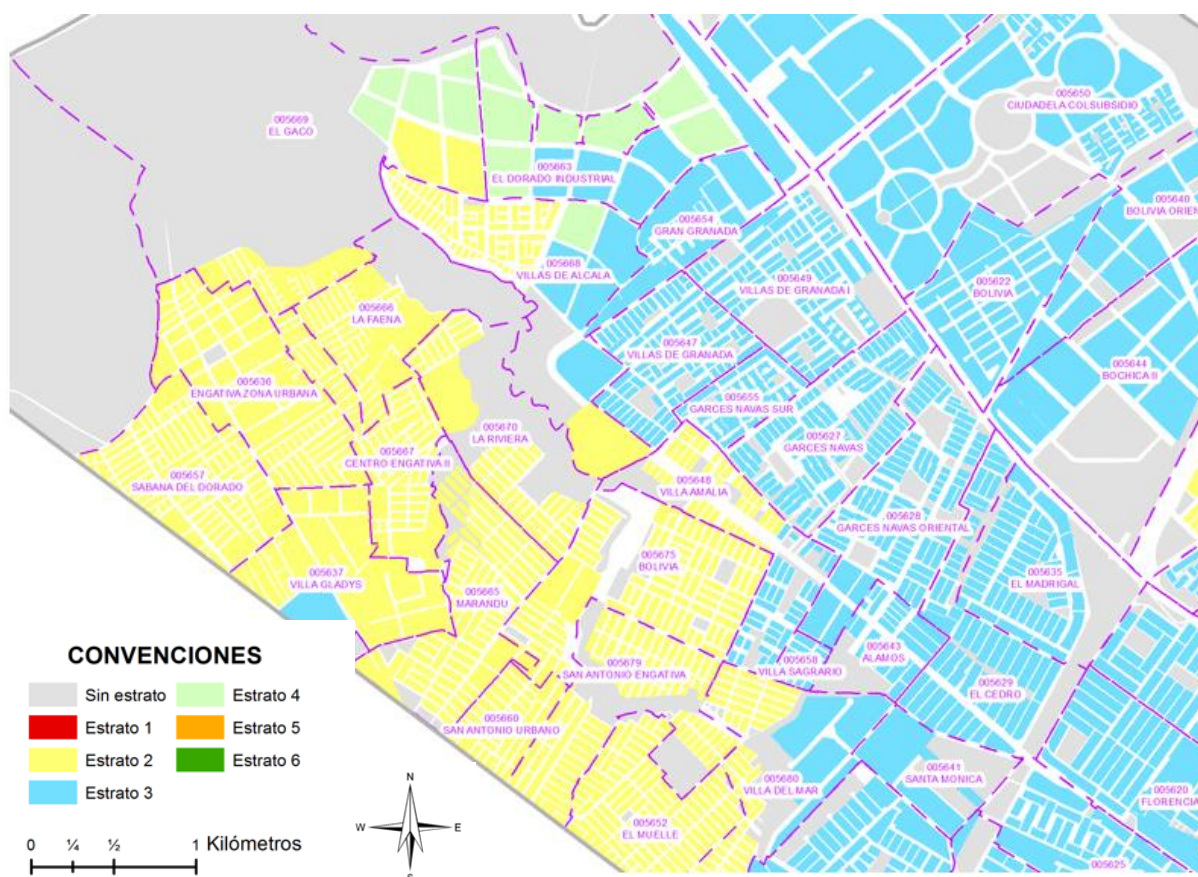
El Adoquín no ayudó a conservar el humedal, Realmente todos los barrios de aquí somos invasores y yo siempre lo vi así, yo le decía a mi papá cuando él compró el lote, yo le decía eso era como fincas que lotearon, el dueño de esa finca se llamaba La Riviera, por eso se llama así, él puso la urbanización La Riviera porque eso era una Finca que tenía ese mismo nombre, mi papá conoció a ese señor, también los fundadores de aquí lo conocieron, y les decía quiero que este barrio sea diferente a los otros barrios de invasión que hay por acá, porque el barrio Marandú para arriba se inundaba porque eso no estaba pavimentado, ni siquiera hacía adentro, Marandú lo pavimentaron en el año 2019, y Villa Gladys en comienzos del 2000, eso tampoco estaba pavimentado, entonces el señor le decía a mi papá que quería un barrio que fuera una urbanización, donde la gente construyera su casa que quisiera y de esa manera conservar que él quería tanto, por eso dejó el espacio del parque, ese parque es el único espacio que hay verde en ese sector, porque ni siquiera en Villas del Dorado hay parques verdes, porque el señor que loteo eso allá no dejó ese tipo de cosas.

Los del barrio Puerto Amor presentía que iban a construir sobre el humedal, ellos se fueron para el barrio Unir, yo recuerdo que desde la azotea de la casa veía como llegaban las volquetas y como atravesaban una pata del humedal y uno decía que horror los animalitos, entonces llevaban montones de relleno, con el que rellenaron ese sector, y eran volquetadas y volquetadas porque el humedal no daba, es decir esa parte se inundaba poquito, todo eso era verde solo junco por todo lado, uno decía no tenaz, esa gente si es peligrosa, complicada porque si aquí mataban, eso hubieron muertos, a veces llegaban las patrullas de criminalística a levantar muertos, era complicado, a uno lo conocían y no le hacían nada, pero a mi mamá la robaron una vez por que iba a comprar chicha allá, entonces era complicada la situación.

En consecuencia el Adoquín de cierta manera sí logró sacar a las personas recicladoras e invasoras, pero destruyó muchísimo el humedal porque el Junco desapareció, mucha gente decía haga la ciclorruta, pero no ponga adoquín, porque lo está es canalizando, por eso la gente le llama el canal o el caño, antes uno le decía es un caño, pero cuando uno lo veía con tanto junco uno después aprendía que era un humedal, algunos le decían que era una laguna, pero ese fue el problema principalmente el adoquín, y ahora el adoquín se está llenando nuevamente de plantas.

Yo digo que La Riviera no contaminamos tanto, pero lo que es Marandú esa gente contamina muchísimo, ellos dejaron de contaminar mucho cuando les pavimentaron ahorita en el 2019 porque les cerraron muchas conexiones, y hay otras dos cuadras no más, porque en La Riviera el dueño entrego con alcantarillado, a nosotros nos entregaron con contador del agua, entonces teníamos alcantarilla y conducto, en cambio Marandú no, ellos en cada momento se les iba el agua, recuerdo que venía en carrotanque agua, ellos son unos grandes contaminadores y el barrio San Antonio también, y parte de Villas del Dorado y Villa Amalia, donde está el colegio y Jardín tiene conexiones erradas.

1.3 Conflictos socioambientales



Mapa 3. Estratificación socioeconómica urbana - Localidad 10

(Engativá occidente- nororiental)

Fuente: secretaria de planeación de Bogotá (2019)

Se observa mediante el mapa las dinámicas sociales de la forma en que está parte de Engativá se fue habitando, occidente- nororiental, que es la parte de Engativá donde se encuentra el humedal Jaboque, allí se vislumbra el poblamiento en la parte sur del humedal Jaboque, ha sido en su mayoría de manera ilegal y se evidencia la estratificación dada por el Distrito de acuerdo al equipamiento que se encuentra en esta zona. Por otro lado, se puede observar en el mapa que la zona nor-oriental son barrios que se han construido a partir de planeación distrital así mismo han habitado de manera legal. Finalmente se puede detallar en el mapa la parte norte, donde se evidencia un proceso de gentrificación de ese espacio,

en el territorio, el cual queda junto al Barrio Unir II, que también se muestra entre el humedal Jaboque y el Barrio Gran Granada.

1.3.1 Contaminación de aguas residuales

Al ir construyendo barrios alrededor del humedal cada vez más y la falta de planeación urbana hizo que el humedal empezará a funcionar como amortiguación de caudales y aguas servidas. Su función de contener los desbordes del Río Bogotá en época de invierno empezó a ser un problema con la contaminación que empezó a darse también en el río Bogotá. “En la actualidad los desbordes del Río Bogotá hacia el humedal han sido controlados mediante la construcción de diques”. (Plan de Manejo Ambiental humedal Jaboque, 2006). Sin embargo, aún existen múltiples conexiones erradas que siguen contaminando el humedal. Es indispensable identificar las conexiones erradas de los barrios que colindan con el humedal ya que conducen las aguas servidas hacia el cauce del humedal, y “están ingresando sin previo tratamiento siendo perjudiciales en términos ecológicos y sanitarios” (Ávila, 2006) siendo detrimento de la vida de la fauna y flora del ecosistema convirtiéndose ya no un foco de vida y abundancia sino de infecciones. También hay altos índices de contaminación producto del aporte de aguas industriales.

La Empresa de Servicio Público Acueducto y Alcantarillado que es la encargada de realizar la canalización de aguas residuales y saneamiento de los cuerpos de agua de la ciudad, tras el Plan de Legalidad por Agua mediante el Decreto Distrital 485 de 2011 (Secretaría Distrital de Ambiente, 2021) que tendrá vigencia alrededor de 10 años “cerrará 1.500 conexiones erradas que contaminan los cuerpos de agua de la ciudad de las 2.500 que hay identificadas” (Periodismo Público, 2020). Este tipo de intervenciones se adelantarán en los humedales Jaboque, Córdoba y Tibabuyes (los humedales más grandes de la ciudad) y permitirán llevarlas a cabo en un tiempo de 4 años. Además, del ejercicio de la siembra de árboles. La empresa de Servicio Público Acueducto y Alcantarillado tiene como fin junto con el desarrollo

sostenible de la ciudad convertir el humedal Jaboque en un Santuario de Vida Silvestre (Plan de Manejo Ambiental humedal Jaboque, 2006).

Sin embargo, la contaminación de importantes fuentes hídricas como “el río Bogotá demuestran que la gestión del agua en la Sabana ha sido deficiente y pone en riesgo su sostenibilidad” (El tiempo, 2017) “Las hemos contaminado, se están destruyendo humedales y afectando páramos. Si seguimos con este tipo de gestión, el agua será insuficiente y de mala calidad”, explicó Ernesto Guhl, integrante del Consejo Directivo de la Caem Corporación Ambiental Empresarial, “se debe pensar en una política para que el recurso se administre de forma común e integral con las poblaciones que se benefician de él, y no de manera independiente en cada territorio” (El tiempo, 2017).

1.3.2. Corredores Ecológicos

En el periodo de la alcaldía de Enrique Peñalosa en Bogotá, el alcalde modificó la ley de Política Distrital de Humedales con el Decreto 565 de 2017 el cual “dio vía libre a la construcción de infraestructura, ciclorrutas, senderos, alamedas, plazoletas, adoquinados y luminarias en los ecosistemas capitalinos” Semana (2020). Con este decreto, bajo la alcaldía de Peñalosa se hizo un proyecto de infraestructura en el humedal Jaboque donde se pretende la construcción de seis observatorios y ocho tramos de senderos, denominado este último a un sendero palafítico de madera plástica, proyecto que es ejecutado por la Empresa de Servicio Público Acueducto y Alcantarillado de Bogotá, a través del número de contrato 1-01-25100-1455-2018, y su realización consta en el tercio bajo del humedal Jaboque.

El problema radica en que estas construcciones obstruyen el mismo humedal Jaboque con materiales que dividen, fragmentan y adoquinan este espacio natural, por ello se derogó por un juez que ratificó la modificación del permiso de ocupación, en ese sentido no sería válido la construcción de estos corredores ecológicos alrededor del Humedal, ya que la Secretaría

Distrital de Ambiente ratificó la nulidad del Decreto 565, a través de un juez Cuarto Administrativo en Diciembre de 2018, Sin embargo este proyecto entra en disputa dentro del territorio ya que se siguen construyendo estos corredores ecológicos, al punto de haber concluido ciertos corredores como en el barrio de Unir (Engativá)

Tras el cambio de periodo de la alcaldía de Bogotá por la alcaldesa Claudia López quien sugirió en campaña que “no se permitirán obras que no tengan viabilidad ambiental y que puedan afectar los servicios ecosistémicos de estas áreas protegidas” Bogotá, mi ciudad (2021) haciendo caso omiso, siguen avanzando estas construcciones a pesar de no tener legitimidad popular y al parecer ni constitucional ya que “va en contra de lo consignado en el Plan Distrital de Desarrollo”. Semana (2020) en consecuencia, se siguen reproduciendo los esquemas de “modernización” en la ciudad. Sin embargo, Carolina Urrutia en Agosto del año 2020, directora de la secretaria de Ambiente de Bogotá, dijo que “las obras que recibió en los humedales Juan Amarillo y Jaboque son proyectos que nunca hubiera autorizado y que no van a realizar por parte de la actual Administración Distrital”. Semana (2020)

Sin embargo, la pandemia del Covid-19 fue una situación que benefició este tipo de obras, que para agosto del 2020 ya se había realizado la construcción del 70% del proyecto. A pesar de la derogación del Decreto 565 de 2017, de las anteriores palabras de la directora Secretaría de Ambiente de Bogotá, en el siguiente mes, septiembre, se siguió realizando el proyecto y aunque hubo un sellamiento por esta última entidad a la Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá “Por incumplimiento de los permisos ambientales, en algunos tramos de las obras, halló nuevas estructuras que no están incluidas en las resoluciones autorizadas.” Bogotá Mi Ciudad (2020), sin embargo, no se ha detenido, ni derogado el proyecto de corredores ecológicos.

Es así como finalmente “El 9 de abril, hicimos la denuncia por la ejecución por parte del Acueducto de Bogotá de los últimos árboles del sendero de los eucaliptos, el cual se localiza hacia el sector Norte del tercio bajo del Humedal”. Caicasclctv (2021) prosigue el Colectivo Caicas a través de una de sus redes sociales “esta tala fue realizada para descapotar totalmente esta zona y así terminar los mal llamados corredores ambientales que de conservación no tienen nada”.

1.3.3. Límites legales

Este ecosistema como muchos otros humedales en Bogotá está en el debate de la privatización de uno de sus “lotes” donde según la revista Semana (2019) “En el mundo de las cárceles el humedal Jaboque es conocido como el lote del millón. Se ubica a pocos metros del aeropuerto El Dorado”. En el Jaboque se ha llevado a juicio la presunta posesión legal de una parte de su territorio a manos de un privado Jorge Enrique Cortés Rojas quien es un profesional con experiencia de más de 24 años en la administración de recursos monetarios, vicepresidente de inversiones de la Fiduciaria de Occidente S.A.

Jorge Enrique Cortés quien demandó al distrito de Bogotá por 134.000 millones de pesos “asegura que le compró el terreno a Álvaro Rojas Barbosa por 60 millones de pesos” El Tiempo (2018), así ya que los abogados apelan a una escritura que se hizo en 1996 donde se muestra la finca La Providencia, que fue la que él adquirió, Incluso, desde una escritura del predio desde 1954. Esta disputa también afecta a la Corporación Autónoma Regional (CAR) que también hace posesión en parte del humedal Jaboque, “esta entidad nunca fue notificada ni pudo ejercer su defensa” en el juicio El Tiempo (2018). La Fiscalía tomó decisiones para parar el caso y no tomar decisiones “hasta cuando se adelante una investigación penal por posibles irregularidades en la reclamación y escrituras del demandante” El Tiempo (2018).

El problema radica en la legitimidad legal de las escrituras, ya que es un problema bastante frecuente cuando se trata de delimitar estos espacios de reserva frente a conflictos socioambientales con agentes privados, pues las instituciones colombianas que otorgan el aval para dar legitimidad a el espacio legal de reserva no coinciden entre ellos, y esto crea una disputa de legitimidad de cuál es la entidad institucional que debe tomarse como “válida” Agudelo Enciso (2018). Este conflicto se evidencia en lo que escribe el periódico El Tiempo (2018). “De hecho, el Distrito argumenta que tanto el Instituto Geográfico Agustín Codazzi como el Catastro Distrital no han podido ubicar el predio de 1954, que es la base del reclamo de Cortés.”

El Tiempo (2018). Ahora bien “según peritos del Departamento Administrativo de Defensa del Espacio Público, se establece que, si se toman las medidas del documento de 1954, el predio podría tener cuatro ubicaciones diferentes.” El Tiempo (2018). Esta situación y la falta de ecuanimidad en las diferentes instituciones hacen ver que probablemente sean escrituras falsas, sin embargo, este caso no ha sido aún cerrado, la apelación del Distrito sobre la nulidad de la escritura pasó a manos del Tribunal Superior de Bogotá.

1.4 Conflicto sociocultural: Valor patrimonial

El Humedal Jaboque posee importancia arqueológica de la cultura muisca ya que se han encontrado la presencia de monolitos prehispánicos (bloques de piedra) “puestos por los Muisca de la antigua Bacatá en alineación con constelaciones, según geólogos para el manejo natural de las siembras y los movimientos de las aguas del río y el ecosistema del humedal” (Colombia Informa, 2018). Son veinte monolitos en total, durante las investigaciones arqueológicas se reconoció que “varios han sido movidos o modificados de su posición y espacio”. (Colombia Informa, 2018), uno de los principales investigadores ha sido Jhon Meyer Muñoz, residente de Engativá y por la cual su madre también ha sido parte de la defensa del humedal, no en el colectivo Caicas, pero si desde otras colectividades.

También se han encontrado una serie de caminos elaborados y labrados por el conocimiento de la agricultura indígena de la cultura muisca que poseía sobre el humedal, denominados *camellones*¹¹, los cuales “son montículos contruidos con la naturaleza misma, fueron hechos para la agricultura, la siembra en territorios inundables, la pesca y también como caminos de comunicación dentro del humedal” (Colombia Informa, 2018). Estas estructuras, tenían cinco patrones diferentes: ajedrezado, longitudinal, abanico, paralelo y espina de pescado.

A pesar del valor patrimonial en el humedal, los ciudadanos de la localidad de Engativá han denunciado en varias ocasiones,

“intervenciones que han realizado constructoras privadas con el aval de la Alcaldía e instituciones como la empresa de acueducto y alcantarillado de Bogotá, quienes han ejecutado obras sin tener en cuenta el conocimiento cultural, histórico y ancestral de la Tierra de la Abundancia (Humedal Jaboque)” afirmó el movimiento Yo Soy Humedal. (Colombia Informa, 2018).

El movimiento Yo Soy Humedal también afirma “han afectado gravemente este patrimonio bogotano, aunque la ley 397 de 1997 habla de la protección del patrimonio arqueológico como muestra tangible de nuestra historia, su valor es incalculable” (Colombia Informa, 2018), siendo el patrimonio cultural un elemento poderoso de cohesión social.

A través de investigaciones Rodríguez Gallo (2019) se han evidenciado la existencia de estos camellones alrededor de toda la sabana de Bogotá sin encontrar protección arqueológica, pero sí exponiendo la agricultura de las culturas que han habitado estos territorios, las culturas prehispánicas del período Muisca Tardío 1000 D.C. – 1550 D.C. Así mismo vemos en el humedal Jaboque algunos de sus brazos “vemos camellones internándose en el agua. En el sector donde el humedal confluye con el río Bogotá son visibles canales para drenaje, que

¹¹ Ver anexo 1.

indicarían que las inundaciones de esta zona estaban controladas por el sistema hidráulico.” (Rodríguez Gallo, 2019, p. 206), el sistema de camellones.

Esto demuestra que la relación que poseían las culturas muiscas con el ecosistema del humedal Jaboque y el río Bogotá eran sustentables, ya que no se contaminaban sus aguas ni había detrimento ni en su fauna y flora, comprendiendo relaciones ecológicas que son de importancia preservar como conocimiento de la humanidad.

Capítulo 2.

Colectivo Caicas en el humedal Jaboque

Es importante aclarar que actualmente el colectivo se compone de ocho personas, que a lo largo del año ha ido variando por diversos factores, en el apartado de marco metodológico, de la presente investigación, se expone que se pretende realizar tres historias de vida a tres integrantes del colectivo, sin embargo a medida que iba avanzando la investigación se encontró la necesidad y la pertinencia de realizarla mayor número de personas, tanto a integrantes que pertenecientes al colectivo en el presente, como a las que ya no pertenecen, siendo todos fundamentales para la movilización, accionar y continuación del movimiento social. Del grupo que se presenta actualmente el más joven posee 22 años y la mayor es una señora de 57 años, ambos pertenecen al mismo núcleo familiar. En base a esta información se escribe el siguiente apartado.

2.1. El Colectivo Caicas y su acción social

El colectivo Caicas nace el primero de enero del año 2012 como una apuesta territorial para el cuidado, concientización y protección del humedal Jaboque, propuesta desde de la academia pública la universidad Pedagógica con estudiantes de diferentes licenciaturas, *inicialmente todos éramos pedagógicos los que empezamos el colectivo* expone Jenifer Cruz estudiante cofundadora del colectivo, como base central están la licenciatura en sociales, sin

embargo, también estaban de artes, y luego se fueron sumando nuevos integrantes de ciencias afines al ambiente. Nace con la intención de replicar el trabajo social y ambiental, que Jeniffer había realizado en el colectivo Suba Nativa del humedal Tibabuyes en la Localidad de Suba, expone Jeniffer *mi zona de territorio era Engativá yo vivía allí, entonces todo el trabajo que desarrollamos en Suba me parecía que podíamos llevarlo a Engativá y pues alrededor de la protección del territorio Jaboque*, observando en Jennifer sí el arraigo al territorio, es evidente que esta movilización social nace como una apuesta académica, comprendiendo que el conocimiento empodera los procesos de conciencia socio-territorial que habitamos.

Inicialmente nos llamábamos Fundación Bogotá Nativa, por el nombre del colectivo que veníamos, pero resulta que en el trasegar del trabajo no nos sentíamos muy identificados, nuestro trabajo fue tomando otras características, y decidimos ponerle un nombre que estuviera más contextualizado y eso nos llevó a ponerle otro nombre el nombre del Colectivo Caicas que es el nombre de un ave que habita humedales, y tiene unas características específicas y es que son muy protectores, los mejores padres, son nocturnos, tienen un canto preciosísimo entonces nos gustó ese nombre y lo adquirimos, era Colectivo Caicas con un lema que era surcando cielos de libertad ese era el tema, el logotipo lo hizo una compañera también pedagógica, la compañera Jhoana Saldarriaga, ella también hizo el logo, ósea lo sacamos entre todos, pero pues ella lo gráfico.

Cuando uno inicia el trabajo de un colectivo, una de los principales problemas que tiene es que dónde voy a trabajar, dónde me voy a reunir, sabía que el humedal Jaboque era nuestro espacio, pero eso fue como un camino que nos llevó hasta La Faena, empezamos especialmente donde vivíamos varias personas del colectivo que era por el barrio San Marcos – Barrio Santa Elenita. Lo que hacíamos era buscar espacios en salones comunales, y allí dábamos talleres, cineclub, estampados, salíamos a hacer comparsas, hacíamos muchas

cosas, pero era allí como en ese territorio y sentíamos que estábamos un poco alejados ya del Jaboque como tal, entonces hacíamos los recorridos y apuestas en escenas en el humedal como cerca al barrio Muelle donde empieza ya maso menos el humedal como la parte más vista.

Posteriormente fuimos buscando como salones comunales allá, más cerca del territorio, trabajamos sobre todo el tercio medio del humedal, como por esa zona, entonces finalmente en un taller del Jardín Botánico conocí a la señora Rosalba, ella tiene una casa en el barrio La Faena, yo hice la maestría e hice también hice mi tesis sobre el humedal Jaboque, conflictos socioambientales del humedal Jaboque, hice una caracterización sobre los conflictos que habían de vivienda en la zona de unir el barrio Bocha, entonces me uno con Hugo Chávez, allí también hicimos trabajo, intentamos tener localización allí, pero no fue posible porque con la persona con quien estábamos tenía un poco de conflicto con las personas que habitaban el barrio, entonces finalmente como que decidimos finalizar, entonces empezamos a trabajar en toda la zona de la Faena y allí en la esquinita de la señora Rosalba es donde queda a huerta, que es donde se construyó la huerta del colectivo, yo no sé si ellos y ellas [actuales integrantes del Colectivo Caicas] siguen trabajando en ese mismo espacio, pero la huerta que nosotros fundamos era en la esquina de la casa de la señora Rosalba.

Doña Rosalba expresa por su parte la importancia que tiene el humedal, hay mucho papeleo que hay que hacer para que lo declaren patrimonio arqueológico. La huerta porque nosotras iniciamos con una niña que se llama Jenifer, ella hizo la tesis acá en barrio Unir, yo la conocí en un curso que hice en el Jardín Botánico del Humedal, entonces conocí a Jenifer y ella se interesó en venir a Unir, entonces yo la acompañe a Unir porque yo hice un proyecto en Unir hace 15 años, entonces yo la llevé allá, ella conoció a Unir e hizo su proyecto de una Maestría, entonces con ella empezamos lo del humedal, créame que eso fue ella y el esposo, y el

esposo de Adriana eso fue rápido que trajeron las lombrices, se sembró, el Jardín Botánico nos ayudó con la tierra, que pues Adriana pagó el acarreo, nos trajeron semillas y fue rápido que sembramos espinaca, acelgas, tomate cherry.

Yo pertenecía a la Red de Humedales de la sabana de Bogotá¹² cuando conocí a Jenifer. Cuando conocí a Jenifer me vinculé a Caicas, el cual manejaba más lo disciplinario, más como el sistema el manejo de temas legales para defender el sistema natural. Fidel Poveda Biólogo, nos acompañaba, nos enseñaba, era uno de los que metía la mano en el humedal y nos sacaba que la lentejita y mire que esto es importante por tal motivo desde Caicas me gusta porque invitan mucha gente y le han enseñado a mucha gente, y han brindado ese apoyo para que la gente trabaje y conozca el humedal como a los estudiantes y universidades.

Con Jenifer, Marcela y Fredy hicimos un equipo muy bonito, hicimos velatones, recorridos, mucha sensibilización, mucha educación ambiental acá [Barrio La Faena] y en el barrio Unir. Asistían muchas personas, los recorridos que hacíamos con Jenifer, ella se traía gente de todos los lados, Jenifer traía gente de Cota, pueblitos cercanos, ósea para mí Jenifer es una líder muy completa, ósea ella trabaja con ese amor y con ese interés de que la gente le tome el valor a todo este sistema ecológico. A Marcela la admiro porque ella a realizado un trabajo investigativo, ella trabaja mucho esa parte, porque es una de las que acompaña a que se metan al humedal, observen, identifiquen, estudien y que hagan mucha ciencia en el humedal, una de las personas que también admiro mucho es Adriana la admiro porque es una de las personas que tiene esa facilidad artística para educar.

Doña María Castro propone, a mí me gustaría mucho por ejemplo por medio del colectivo caicas tener un grupito de niños pequeños, de por ahí unos seis o siete [años] y uno

¹² La Red de Humedales de la Sabana de Bogotá es una organización que nace en 1998, como una iniciativa y proyecto de la Fundación Humedal La Conejera, el cuál comprende once nodos de humedales en Bogotá: Tibanika, El Burro, La Vaca, Capellanía, Santa María del Lago, Jaboque, Tibabuyes, Córdoba, La Conejera, Torca y Guaymaral. (Red de Humedales de la sabana de Bogotá, 2021)

enseñarlos a que se empoderen y a que conozcan la verdad que allá [humedal Jaboque] hay mucha riqueza arqueológica, naturaleza, fauna, flora, plantas silvestres, Fresas, Uchuvas, Curuba, muchos árboles frutales, hay mucha cosa bonita interesante, que los muiscas dejaron allí, anteriormente disque habían acuíferos, hay bastantes personas que han hecho estudios allí de los acuíferos.

Jennifer analiza que a través de la educación popular se logran articular los procesos sociales, es como la metodología porque uno de los principales errores de las colectividades y las expresiones organizativas en los territorios como uno llega con todos los sueños super claros, el territorio, no necesariamente los sueños de uno son los sueños de las personas que habitan allí, entonces la educación popular permite hacer como un encuentro con tus sueños y los míos y poder caracterizar el territorio ya todos juntos, donde se construye colectivamente, entonces principalmente nosotros queríamos por un lado la recuperación de la memoria del territorio del humedal Jaboque, como tú sabes allí hay un patrimonio cultural muy importante.

Por su lado, Ángel expone la experiencia colectiva que ha tenido desde joven tengo otro colectivo en la localidad que se llama Bachué Vive, en ese sí empezamos casi que el trabajo hace unos 10 años, cuando tenía 17 y bueno, el colectivo Caicas lo conocí aproximadamente, como en el 2017 o 2018, aproximadamente no recuerdo muy bien qué año fue y fue a partir de un taller que dieron Jennifer y Fredy sobre ordenamiento territorial, oí que ellos son profesores, entonces eso fue en Engativá pueblo en la casa de Adriana Medina, lo recuerdo bien. Fuimos con dos compañeras a mirar el taller y bueno, me interesó por ahí empecé a estar como en contacto, como en llegar a las actividades y ya después más que todo por la compañera Ximena [Zuluaga], que ella ya empezó a llegar con mayor regularidad y eso, pues que si entrara al colectivo y ya. Así que juiciosamente creo que ya van 4 o 3 años de que hago parte. Ximena fue parte y nos colaboró en muchas cosas en Bachué, pero se salió de allá y pues llegó a Caicas como por su labor más comunitaria.

En la localidad había muy pocos espacios de participación, por lo menos hace 10 años era difícil encontrar procesos organizativos como de pronto cercanos a nuestra casa, yo vivía por ahí por Villa Gladys¹³, un barrio que se llama El Porvenir, pero entonces es como eso, como ahí hace 10 años había muy pocos espacios de participación y obviamente el primero que yo conocí, así como de forma comunitaria y de esta forma fue Bachué, que quedaba en Bachué II. Entonces yo iba en bicicleta todos los fines de semana más que todo allá a Bachué II a trabajar con el colectivo que se estaba formando. Y bueno, pasando el tiempo, digamos en este tiempo ha habido como una explosión de también de movimientos, entonces allá se ve mayor realización, se ve mayor participación, se ven más cosas. Antes no era tan así. Es interesante la dinámica de organización comunitaria y de movimientos sociales que expone Ángel al vislumbrar que los procesos sociales se han venido fortaleciendo en la última década, en la ciudad de Bogotá.

Por otro lado, Doña María Castro lleva aproximadamente 3 años en el colectivo, su hija [Ximena Zuluaga] pertenece al colectivo y llegó antes que Mateo Zuluaga comenta Doña María, *un día que vi una convocatoria de como aprender a hacer compostaje desde ese día a mí me quedó gustando entonces le preguntó [a Ximena Zuluaga] si podía ir y dijo que sí, y de ahí me amañe me gusto seguir yendo a esas actividades que ellas hacen. Cuando participe en el recorrido a mí me llamó mucho la atención todo lo que allí había, el origen de cuál era el humedal, de quienes estaban antes ahí, la comunidad muisca, las aves, toda la cantidad de aves que ahí, la variedad cuando llegan las migraciones cada año de Norteamérica hacia acá hacia al sur, y he visto cualquier cantidad de animales pues que nunca había visto a en mi vida entonces me parece eso muy genial, yo prefiero ir a esos recorridos que ir a un centro comercial. porque pues no conocía mucho del humedal, uno dice no esa cosa toda fea, eso*

¹³ Barrio que queda frente al aeropuerto El Dorado.

para qué, y cómo uno ya está enterado a fondo que es ya se empodera uno más de las cosas y le gusta.

Mateo Zuluaga el más joven del colectivo se integra en diciembre del 2020 en unas actividades y talleres de títeres y obras de teatro para niños y adultos, yo suelo ser muy cerrado pero encontrar un grupo de personas donde tu aprendes cada día y que a mis ojos son muy sabias, yo puedo decir que no todo el que estudia puede ser sabio, porque a veces muchas personas usan ese conocimiento para uso de la ignorancia, he aprendido a darle mucho más valor del que yo le daba al humedal, ha sido muy bueno para mí, más allá de lo que he hecho, en ayudar con temas de murales, de logística y otras cositas. El arte me gusta mucho, pero los murales me gustan más dentro de Caicas y fuera, he aprendido muchas cosas, la verdad. Yo creo que es un proceso el estar en Caicas porque uno tiene que estudiar y aprender para poder apoyarlos, o sea empaparse de muchas más cosas para estar a la altura con ciertas laborales, para poder apoyarlo de una mejor forma.

Sofía Macareo, Microbióloga de la Javeriana, ingresa al colectivo en 2019, llegó por Marcela Peñuela, en una reunión vecinal conoce Doña Nubia líder social del barrio La Rivera la invita a una reunión con el acueducto “porque se están tirando el humedal” y fue por el tema de que Juan Carlos [Amigo de Sofía Macareo] estaba interesado en el edilato y participó y en esa reunión conocí a Marcela, a quien admiro por el empoderamiento para defender el humedal, me fue invitando a diferentes talleres y actividades en lo que en ese momento era Caicas quienes eran Doña Rosalba, Alejandra y Marcela valga la redundancia, Marcela un día me dijo Sofía tu manejas la parte de agroecología y yo en ese tiempo trabajaba en una empresa familiar que me daba el tiempo de trabajar con el colectivo y en ese momento no había pandemia, entonces se trabajaba chévere, y un día salgo a conocer la huerta, me gustó mucho el trabajo que estaban haciendo en la huerta y yo le dije yo les puedo colaborar con la huerta, y me dijo pero tú quieres pertenecer al colectivo y yo le dije bueno sí.

La verdad toda mi vida había buscado esto [vincularse a un colectivo ambiental], en la Javeriana los jesuitas son muy sociales, nos dan cinco religiones donde no aprender solo del señor [risas] sino de todo el proceso de gestión social, como en tercer semestre, un amigo me invitó a pastoral y en esa reunión me presento a una persona que quiero mucho que es Fabiola quien empezó a hablarme de los procesos sociales que hacia la universidad, y me gusto, yo siempre he buscado eso, digamos que a mí la parte política me gusta, pero no la partidista sino la social, el ayudar al otro, entonces ingrese al grupo, en pastoral hicimos todos los procesos con los indígenas del cauca, yo trabaje con Paeces y Guambianos y Wayúu en la Guajira entonces es ir a hacer promoción social, ir a apoyar a los nutricionistas y médicos, fue una experiencia muy grata, me enamore.

Desde ese momento me gustaba la parte social, pero nunca pude compaginarlo con mi carrera, cuando estudié la maestría tuve muchos conflictos con mi grupo de investigación porque en investigación y en ciencia son muy cerrados a la gente, nosotros somos el todo poderosos el que todo no lo sabemos, si vamos a enseñar es con displicencia muchas veces o burlándonos del otro, digamos que yo llegue a ser así en un tiempo porque esa es la forma en que nos forman, valga las redundancia, entonces yo tenía conflictos porque yo les decía pero es que esto hay que llevarlo a la gente, estamos trabajando para la gente, estamos trabajando en medicina, yo hice mi maestría en bioquímica, enfocada en salud ambiental, pero mi jefe me decía no es que la gente no entiende nada, ni que tiene que reciclar, ni que no tiene que estar expuesta a contaminantes ahora con la pandemia se dio cuenta que si era necesario, y ahora él hace "lives" para informar a la gente que es un virus.

Que día hablaba yo con Marcela porque desde la academia le estaba dando la apertura al humedal Jaboque porque siempre se nombra es al Tibabuyes, entonces Marcela me dijo muchas gracias por abrirle la puerta al humedal en la parte académica, porque yo vengo haciendo simposios, digámoslo así en la universidad donde estoy trabajando y ahora

comienzo con la UIS también a dar algunos simposios, he dado simposios, a Perú, a Argentina, a Alemania, a África los de la semana pasada.

Alejandra Ramírez por su parte se vincula a Caicas desde el 2017, logró conocer el humedal gracias a Caicas, porque yo conocía a Jennifer, que pertenecía a Caicas, quien era conocida mía de la universidad pedagógica, porque yo estudiaba Licenciatura en ciencias sociales y Jennifer y mis compañera también, fue a partir de la pedagógica que pues yo conocí a Jennifer y ellas se conocieron en ese espacio de la universidad, alrededor del año 2005 [...] 2006, fue que de ese periodo de la universidad era que yo la conocía, pero yo no me gradué de la pedagógica, yo me gradué de una carrera que se llama Gestión Ambiental, en la universidad Bolivariana de Venezuela, yo estudié mi pregrado en Caracas, me fui a vivir a Venezuela en el año 2006 y volví a Colombia en el año 2016 por la situación social que allí se vive. El hecho de estar en el colectivo Caicas, me sigue generando los mismos sentimientos [hacia el humedal Jaboque], quizás uno si va complejizando su mirada sobre el humedal y piensa un poco más en términos de su relación en el medio del territorio, con las comunidades que lo circulan, para mí eso es como importante, pero más que cambiar, es una ampliación de esa primera impresión que tuve sobre el humedal cuando lo conocí.

Alrededor de los 16 años siempre he estado en ejercicio de activismo, así en varias cosas, durante toda mi vida, sí, pero venía como de un proceso en el cual no tenía colectivo, era más un activismo más individual, no había logrado consolidar una dinámica colectiva. Donde yo llegaba a vivir era como “ah vamos a hacer compostaje”, “vamos a hacer talleres de reciclaje”, “vamos a hacer talleres con los niños”, “vamos a sembrar”; entonces también por mi estudio ya tenía vinculación con otros temas, como que veía las acciones que se establecen por ejemplo de la gestión de residuos, en términos de la disponibilidad y el uso del agua, el manejo de las aguas residuales, todos los factores de riesgo que están asociados

como a las condiciones geológicas del terreno, y eso tiene en términos de los asentamientos humanos, tiene un gran componente político.

Es decir la forma en que nosotros como sociedad nos relacionamos con la naturaleza está mediada por la cultura que evidentemente está mediada también con la política, entonces en ese sentido pienso yo que hay un escenario necesario para la transformación social que es el de la acción en lo ambiental, es ese replanteamiento de las relaciones entre la sociedad y la naturaleza, de cómo la producción, la política, la sociedad y la cultura influyen en esas relaciones y como el papel de responsabilidad que tenemos en hacernos cargo de las consecuencias de esas relaciones y de las acciones que tenemos como sociedad, no sólo en términos de la sociedad misma sino también en términos de la naturaleza en su valor intrínseco, está ahí existe no porque nosotros la necesitemos si no porque esta hay, entonces para mí es como una manifestación de la importancia que tiene ese pensar en las relaciones con la naturaleza, como nos relacionamos y por ejemplo lo que decimos nosotros siempre frente al humedal siempre; que lógicas orientan la relación con la naturaleza, que lógicas orientan la intervención que hacen las instituciones sobre el humedal, es lo mismo pues la orientan una lógica de la racionalidad moderna que implica siempre ir introduciendo elementos artificiales cada vez más ir haciéndola un poco más parecida a lo que nosotros hemos construido y no respetándola como es.

Pienso que todo el activismo y todo el trabajo que se ha hecho por el humedal Jaboque ha logrado sus frutos ya que hemos logrado posicionar la problemática del humedal, son luchas largas, por lo menos en un sector de la gente organizada de actores políticos institucionales dejamos en claro que los humedales tienen dolientes puede que haya habido una ligera transformación de lo que debe hacerse en los humedales, ligera porque todavía falta mucho, hay que hacer un monitoreo permanente ecológico de los humedales, que permitan siempre tener el estado de salud ecológico de los humedales,

que haya inversiones tendientes precisamente a mantener ecológicamente las funciones del humedal.

Ángel explica en qué parte del humedal el Colectivo actualmente trabaja, en el tercio bajo, yo creo que ahí es en donde se ha enfocado el trabajo del colectivo, como en cuestión pedagógica, en cuestión de la pelea por la conservación y restauración como del humedal, porque finalmente es el tercio más preservado, en donde sí han existido intervenciones, no son como tan fuertes como las que sí se dieron en el tercio medio y en el tercio alto, porque ya claramente como están canalizadas. También hay una intervención muy muy fuerte del acueducto constantemente. Nosotros creemos que pierde como su función de humedal, pero el tercio bajo es el más preservado, como el que uno de pronto puede ver mayor cantidad de fauna, puede ver mayor cantidad de flora, puede ver mayor cantidad de la riqueza patrimonial que existe, la riqueza arqueológica. Y ahí hemos hecho el trabajo, eso no quiere decir tampoco que no hagamos el ejercicio de otros lados ¿no? pero nuestro énfasis está en el tercio bajo.

Como se observa alrededor de los relatos anteriores, el concepto de movimientos socio-territorial atañe a los procesos organizativos que se han dado desde el Colectivo Caicas, por el arraigo y significación que se fueron enlazando Macano (2008) “los territorios son construidos con base en intencionalidades o decisiones históricas determinadas por los pensamientos y acciones de las personas y colectivos que los construyen, estas intencionalidades no son de ningún modo homogéneas, sino que proponen diferentes lecturas para una realidad, generando conflictividades materializadas por las disputas en la interpretación de los hechos”.(p5).

Tras las diversas experiencias de movilización social de los diferentes integrantes del colectivo han vivenciado construyen en el colectivo un entorno a la educación y nuevos

paradigmas ambientales, “la intencionalidad como opción histórica es también una posición política, una preferencia por las lecturas de una determinada clase o segmento social” (Macano, 2008, P5).

2.2. El arraigo al humedal Jaboque

Este apartado se abordará desde los relatos de los diferentes integrantes del Colectivo Caicas, comprendiendo su arraigo, emocionalidad, y pensar sobre el humedal Jaboque desde los mayores a los más jóvenes, para ir observando que a medida que se da la migración a esta parte occidental de Bogotá (Engativá), se observa que Macano (2008) a través de las prácticas espaciales y territoriales, las experiencias de la vida y por ende de la memoria el humedal Jaboque cobra mayor sentido para las personas que lo habitan desde la infancia, en la dinámica de urbanización alrededor de este, se toman fragmentos de historia de vida (2021), para construir el capítulo.

Para comenzar se analiza la historia de vida de la señora Rosalba Muñoz Vargas la cual tiene actualmente 60 años de edad, ella se vino a vivir a Engativá en 1980, viví en el Salón Comunal de Engativá pueblo hace 8 años que ahora es la Escuela General Santander, y ya compramos este lote, dividimos e hicimos la casita, y la General Santander es dónde hicieron un colegio como de dos o tres pisos, llevo 36 años sobre el humedal. Cuando llegué a Engativá no conocía los alrededores, porque esto era solo fincas, había mucho maíz, fresas y yo como tenía mis dos niñas pequeñas, no conocía los alrededores ni siquiera el parque de la Florida.

Como a los 15 años después de vivir en Engativá conocí el humedal, no tenía conocimiento de todo y la gente me hablaba que por allá iban a pescar por allí al lado del río de Bogotá y se metían por allá en los Bosques, imagínese el bosque encantado¹⁴ lo conocí hace 10 años

¹⁴ También llamado bosques de lechuzas, está ubicado como zona extensiva del humedal Jaboque del tercio bajo, detrás del colegio Torquigua. Se debe su nombre a los avistamientos de aves de rapiña como búhos, lechuzas, entre otras.

que llevé mi nieta al Jardín donde estudiaba mi nieta, entonces imagínese lleve los del jardín y allí conocí el bosque encantado que fue lo que tumbaron ahoritica con este proyecto [corredores ambientales].

Empecé a conocer el humedal por las señoras que estaban defendiendo el humedal que era doña Clemencia alma bendita y ella la mamá de John Meyer¹⁵ y otra señora Yolanda, doña Clemencia murió hace un año, ella era una defensora, con ella fuimos a la contraloría, mejor dicho todo lo que terminaba en “ías” para protestar por el ENCOR¹⁶, entonces valida esa protesta, se hizo porque la tubería la iban a pasar por encima del humedal, entonces se logró que al menos la pasaran ocho metros más al fondo, pero de todas maneras eso fue un impacto muy fuerte para el humedal, ellas se retiraron porque con ese impacto de esas obras que hicieron, pues ellas terminaron como desilusionadas y pues yo sí seguí.

En ese tiempo se secó mucho en la parte donde iba la tubería se secó [el humedal Jaboque], además esa tubería se sifonó en la mitad y eso el acueducto tuvo que meterse arreglar, se mezclaron las aguas negras con las aguas del humedal, pues yo no vi, eso nos contaron fue en una reunión que eso se había Sifonado, entonces eso fue una tragedia terrible al poquito tiempo de haber sido puesta en servicio.

Mire que antes del 2005 no sabía que existía el humedal, acá la gente se iba hasta el Garcés Navas y se venía por aquí por todos esos potreros, pero yo no caminaba nada, me daba miedo meterme por los potreros y eso, eso mis compañeras se metían por las fincas, cuando

¹⁵ Jhon Meyer Muñoz Barrera, geólogo de la Universidad Nacional, el cuál realizó estudios en su trabajo de grado sobre los monolitos y camellones en el humedal Jaboque titulado: “humedal Jaboque, evolución geomorfológica y geológica; y su relación con las culturas prehispánicas (2004)”

¹⁶ ENCOR es un megaproyecto de Engativá - Cortijo, la ampliación y optimización de la Planta de Tratamiento de Aguas Residuales, PTAR Salitre Fase II, que hace parte del Plan de Saneamiento y Recuperación del Río Bogotá. La tubería atraviesa por el barrio La Faena, al barrio Unir, debajo del humedal Jaboque está el tubo que atraviesa el ENCOR.

estábamos para Bienestar Familiar y era en el Garcés, entonces se venían a pie, yo venía hacer recorridos fue cuando empecé a estudiar con la SAP¹⁷ e hicimos el diplomado en el Tomás Cipriano de Mosquera, entonces fueron unos profesores que sabían mucho, aprendí mucho. Es así que gracias a la movilización social que se dio en multiescala, Doña Rosalba pudo conocer el humedal Jaboque, relacionarse con él territorio, que no habitó mucho tiempo por miedo, sin embargo defiende el humedal Jaboque desde la JAC a la que hace parte como desde la persona que es, yo no soy de esas personas que hace denuncias, me gusta más la parte educativa, cuando veo algo así que están haciendo en el humedal, les digo mire que esto es perjudicial, hace dos meses me tocó pararme en el humedal porque unos chicos botando escombros en el humedal, les decía no hagan esto porque esto hace parte de un sistema ecológico, esto es el espacio de unos animalitos que ellos merecen también vivir y tener su área limpia, entonces yo no voy a denunciar.

Doña María Castro tiene 57 años, lleva 28 años viviendo en Engativá, yo llegue porque inicialmente me organicé con mi esposo, me casé, en un principio vivimos en Los Monjes, en Villa Luz, y como él tenía acá una hermana que se llama Edilma, ella nos ayudó a conseguir esta casa donde vivo¹⁸ y nos pasamos para acá y ya mi hija Ximena¹⁹ por ejemplo cumplió el añito, a mí me gusta mucho, el sector es muy acogedor. Por su parte, comienza comentando que en un principio no le habían hecho tantas intervenciones, como le han hecho [al humedal Jaboque] ahora porque digamos esa intervención que hizo el acueducto²⁰, es una mala intervención porque como tal el humedal debería de verse [...] en un principio eso ahí en el bosque [bosque de las lechuzas] eso era muy bonito, cuando mi hijo [Mateo Zuluaga Castro²¹] estudiaba en el colegio Torquigua como yo estaba en el consejo académico era muy genial uno ir a la seis de la mañana, donde el rector nos brindaba una aromática e íbamos a

¹⁷ Escuela de Administración política.

¹⁸ Barrio Sabanas del Dorado, Engativá pueblo, tercio bajo del humedal Jaboque.

¹⁹ Ximena Zuluaga Castro, también hace parte del Colectivo Caicas.

²⁰ Proyecto corredores ecológicos.

²¹ Pertenece también al Colectivo Caicas, siendo en miembro más joven.

reunimos, a hacer el consejo académico, y yo disfrute mucho eso, porque él decía camine a tomarnos el tinto allá, que vean como cantan de bonito las aves allá, eso es espectacular, toda la variedad de los cantos de las aves, y también lo conocí por medio del Colectivo Caicas, eso es muy bonito para que, eso para mí es muy importante, la naturaleza, las aves.

Sin embargo, comenta Doña María Castro que en todo el tiempo que vivió en Engativá nunca hizo un recorrido en el humedal, pensaba que más allá de lo que conoció el bosque de las lechuzas no habitaba nada más, sin embargo, se puede observar el contraste con la historia que cuenta Mateo Zuluaga Castro, que más adelante se estará narrando, siendo el último en narrar al ser el integrante más joven.

Por otro lado Sofía Macareo con 43 años de edad, relata, *llegué aquí²² a los 15 años cumplidos, iba a terminar mi bachillerato mi papá nos dijo que había comprado unos lotes en suba y en Engativá y que los iba a construir, cuando los construyó dijo ¿dónde quieren vivir? y mi madre respondió en la 80²³ y fue un cambio drástico, porque aunque aquí [El barrio] estaba pavimentado, la principal no, ni siquiera en Villa Amalia que queda cerca del humedal Jaboque, porque se inundaba y parecía un lago, yo recorría este sector por las orillas, nos metimos con las botas pantaneras, mirábamos desde allí los pajaritos, nos sentábamos en las orillas en las noches porque no era peligroso y escuchábamos las ranas y los perros ladraban y ladraban.*

Nosotros pensamos que esto era campó, como una laguna [El humedal Jaboque], cuando llegamos por primera vez a Engativá. Después la gente nos dijo “no es que esto es un caño”, después un vecino que pescaba acá nos enseñó que era una laguna y lo veíamos pescar y el pescaba el pez capitán y cucha, salía a navegar por todo el humedal sin el adoquín, cuando

²² Sofía Macareo, llega a vivir al barrio La Riviera.

²³ Se refiere a la calle 80, una calle principal importante para el transporte y reconocida en Engativá.

ya pusieron el adoquín, él intentó navegar varias veces pero ya la cosa no era lo mismo, seguía pescando pero empezaron a llegar más barrios aledaños y el agua empezó a deteriorarse cada vez más, entonces él decía que nosotros éramos los grandes contaminadores de esta laguna, pero era chévere verlo pescar, uno se acercaba para ver los baldes y veía los pescaditos.

Entonces el vecino, le hablaba mucho a los pelaos y los niños sobre la laguna, él decía que nosotros éramos los invasores de este lugar y que debíamos cuidarlo, “no les tire piedras a los animalitos, no los asusten” porque uno iba con los perros y los asustaba, y nos enseñaba que esas aves que volaban, emigraban, eran patos canadienses, y así aprendimos que eso era una laguna, entonces la gente, la mayoría decía que era el caño y uno les decía que no, es una laguna. Él [“el vecino”, el cual no recuerda el nombre y ya murió] vivía en Engativá pueblo y después compró el lote en La Riviera, me imagino que conocía este sector.

Así mismo se puede comprender que los procesos de arraigo al humedal Jaboque provienen de diversos factores y no necesariamente el haber nacido en el territorio o haber migrado, como expone Alejandra Ramírez con 35 años de edad nunca ha vivido en Engativá, de hecho actualmente reside en Teusaquillo, sin embargo, conoce el humedal Jaboque finales del año 2016.

A pesar de vivir desde niña en Bogotá nunca lo había visto ni escuchado hablar del humedal Jaboque, ver por primera vez el humedal Jaboque fue muy especial porque yo sí había tenido la conciencia de que en Bogotá había otros espacios [verdes] pues que tenía una zona rural bastante grande hacia al sur, había conocido otras ciudades en las que había visto cómo estos pequeños relictos de la naturaleza que hay dentro de las ciudades y que parecen siempre como otras dimensiones, porque uno conoce siempre la ciudad, urbana, el cemento, muchos edificios, sobre todo esas ciudades que son muy grandes, tráfico, mucha gente y de

pronto uno llega a esos espacios y es como, “esto es algo totalmente diferente”, siente uno que es muy natural es algo muy primario, y eso es muy bonito, es como que se transmite a uno como alegría, que chévere conocer estos espacios y que haya la posibilidad de tener estos espacios dentro de la ciudad, eso me paso con Jaboque, me pareció super bonito el humedal la primera vez que lo conocí.

Logró conocer el humedal gracias a Caicas, porque yo conocía a Jennifer²⁴, que pertenecía a Caicas, quien era conocida de la universidad pedagógica, porque yo estudiaba Licenciatura en ciencias sociales y Jennifer y mis compañeras también, fue a partir de la pedagógica que conocí a Jennifer y ellas se conocieron en ese espacio de la universidad, yo la había conocido hacía mucho tiempo atrás. yo la conocía de la universidad, año 2005 [...] 2006, fue que de ese periodo de la universidad era que yo la conocía, pero yo no me gradué de la pedagógica, yo me gradué de una carrera que se llama Gestión Ambiental, en la universidad Bolivariana de Venezuela, yo estudié mi pregrado en Caracas, me fui a vivir a Venezuela en el año 2006 y volví a Colombia en el año 2016. Cuando regrese, ella [Jennifer] me invitó, porque yo le dije oye he visto en Facebook lo que están haciendo con el colectivo, y ella me dijo si te interesan los temas ambientales te invito a que nos acompañes un día en este recorrido y ahí llegue y nunca me fui.

Ahora bien, Jennifer Cruz con 33 años vivía en el barrio San Marcos²⁵ de la localidad de Engativá, a pesar de vivir algo alejada del humedal Jaboque, por la posición en la que queda el barrio San Marcos, lo había visto ciertas veces, en el tercio bajo, porque una compañera vivía en Engativá pueblo, aunque siempre se sintió muy enganchada a los ecosistemas del

²⁴ Jennifer Gisela Cruz Hernández, Cofundadora del Colectivo Caicas, quien se describe en el capítulo anterior: Los inicios del colectivo y su conformación.

²⁵ El barrio San Marcos se localiza más allá del tercio alto del humedal Jaboque, quedando en la parte límite al Oriente del canal “Los Ángeles”, lugar donde comienza el cauce del humedal Jaboque, aunque ya urbanizado y canalizado completamente.

agua, iba de paso, fue gracias a las colectividades, que pudo adentrarse en el humedal Jaboque.

Eso fue como todo un descubrimiento también, porque cuando trabajábamos en suba o bueno también hacíamos el recorrido y lo que empezamos a descubrir en ese tiempo, que lo que ya sabemos ahora y es que hay una estructura ecológica principal y los cuerpos de agua se encuentran, entonces los recorridos que hacíamos en el humedal Tibabuyes que es el humedal más grande de la ciudad, es que se unía con otros humedales y esos otros humedales uno de ellos era el Cortijo que es el donde hicieron lo de la PTAR y el humedal Jaboque, entonces en esos recorridos en esa exploración de territorio que se hacía desde Suba es donde conozco el humedal Jaboque y empieza apasionarme el tema de conocer como las particularidades del territorio cuando conocemos también a el geólogo Jhon Meyer Muñoz, hace la tesis sobre eso en la Nacional, es él quien descubre los monolitos y los camellones indígenas, entonces me apasione mucho por conocer, esa en términos históricos ese patrimonio cultural que había allí, en términos de ingeniería como a través de los indígenas por ejemplo podían orientar el agua, podían cultivar allí.

Ahora bien, dentro de los siguientes apartados comprenderemos a dos de los miembros jóvenes del Colectivo Caicas, que no son los únicos jóvenes dentro del colectivo, pero se tomaron como muestra para la investigación, las siguientes personas comienzan a vivir a temprana edad en Engativá y crecerán alrededor del humedal Jaboque.

Ángel Mendoza con 27 años, comenta que, *mis papás compraron un lote cuando empezó a urbanizarse Engativá, y pues digamos que cuando yo tenía como dos a tres años, más o menos nos vinimos a vivir aquí²⁶, es decir, toda mi vida he vivido ahí. Cuando uno iba al*

²⁶ Ángel Mendoza vive en el barrio El Porvenir (Engativá), cerca de los barrios Villa Gladys, Marandú, entre el tercio medio y el tercio bajo del humedal Jaboque.

parque de la Florida, nosotros le decíamos "El Atajo" y cruzábamos así por el humedal como por los camellones para llegar rápido al parque de la Florida. Eso sí lo recuerdo como si fuera la primera vez, tenía 12 o 13 años. Ese lo teníamos era como con el parche de amigos que teníamos ahí en el barrio, entonces cuando íbamos a jugar fútbol, pues claro era como "vamos por el atajo" y [pum], nos íbamos saltando y llegábamos hasta allá.

La mayoría de veces veía varias aves, insectos también hartos, pero, así como de la fauna que de pronto hoy uno tiene la capacidad de decir "bueno, habitaban dentro del humedal" como que nosotros no le poníamos mucha atención, pero yo creo que sí debe haber más diversidad en términos de fauna, pero no, no le poníamos tanta atención. Yo recuerdo que eran aves, muchas, muchas aves, pero como así detenidamente mirar qué animales había no. Mi mamá me decía que era un humedal. Entonces sí era el humedal, pero por ejemplo entender qué es un humedal, qué función ecológica tiene, como todo eso, fue como muy reciente, sí fue por Caicas. Ahí uno aprende qué es un humedal, qué función ecológica tiene, qué especies ¿sí? vine a entender más desde una perspectiva mucho más clara qué es un humedal.

Finalmente, Mateo Zuluaga Castro, es el miembro más joven del colectivo con 22 años, tengo unos recuercitos cuando yo tenía como dos o tres años, yo me acuerdo que en esta cuadra²⁷ he vivido toda mi vida, en está cuadra todo esto estaba destapado, parecía estrato uno, todo, después de un tiempo pavimentaron, pasamos al segundo piso, el primer piso está en alquiler. Yo fui conociendo el humedal desde pequeño, y yo tenía un concepto en el cual se basaba en que es muy bonito, pero genera unos olores muy fuertes, y yo me sentía muy fastidiado, cuando yo fui creciendo, fue que fui entendiendo que era un tema de contaminación e intervenciones que le hicieron al humedal también por el río Bogotá que el humedal empezó a generar estos problemas.

²⁷ Barrio Sabanas del Dorado, Engativá pueblo, se encuentra alrededor del tercio bajo del humedal Jaboque.

Desde que yo estudie en el colegio Torquigua, ósea toda mi vida escolar, yo me acuerdo mucho que desde que estaba en primaria, no había división entre el humedal y el colegio, de hecho el colegio hacía parte del humedal, eso no tenía un cercado, me acuerdo mucho que con mis compañeros y mis amigos íbamos mucho al humedal, aunque nos tenían prohibido ir, en ocasiones si por temporadas del año se subía la creciente y el humedal aumentaba era peligroso, porque se inundaba, se llegaba a inundar el colegio algunos salones era cosa de locos [risas] entonces era muy chévere porque de por sí era como un colegio “campestre”, entonces eran esas vivencias, esos recuerdos que tengo con el humedal por ese lado, eran muy bonitos, después de un tiempo fue que empezó a verse este tema de las intervenciones, y yo fui viendo como el humedal se fue reduciendo o como se contaminaba más.

Eso era una cosa complicada, yo me acuerdo que también ahí al lado del colegio El Torquigua había creo que una reserva, no se hoy en día que sea eso ahí, pero antes yo me acuerdo mucho que se escapaban culebras, tortugas grandes y uno piensa como porque el animalito se escapa para acá, yo me acuerdo que los profesores y coordinadores llamaban a la gente de al lado para sacar [devolverlos al humedal] a los animalitos con la más posible minuciosidad y seguridad posible. con las culebritas²⁸ me acuerdo que la gente era muy ignorante, pensaban que esos animales les iban a hacer daño, les tiraban piedras, les echaban cosas, llegué a ver en dos ocasiones como llegaron a matar esos animalitos, a mí me parecía super feo, a pesar de que yo me considero una persona bastante fría, siempre he tenido ese sentimentalismo y esa razón de ser hacia la naturaleza y los animalitos, para mí son mi adoración, en la medida de mis capacidades yo siempre procuro transmitir esos sentimientos, a los mayores, a los pelaos y los niños, puede que estemos en la cima de la

²⁸ La culebra Labrancera o sabanera, suele habitar lugares con cuerpos de agua, como los humedales, laderas de los ríos y lugares con alta humedad. Esta especie de culebra no acarrea ningún daño para la especie humana. Su nombre es atribuido a las propiedades de oxigenación que produce en la tierra o en este caso los humedales.

cadena alimenticia, pero ello en cierta manera, estuvieron primero [en el Jaboque] y también hacen parte del lugar, y deberíamos valorar eso, quererlo mucho y conservarlo.

Deberíamos comenzar con los niños, porque he conocido muchas familias que crían a los niños con el concepto de “no se acerque a ese caño, no se acerque allá que roban, y hacen cosas malas, eso por allá es feo, huele mal” y la verdad es que las cosas no son así, de hecho uno tiene que tener como ese sentido de decir, parece esto es mío, ósea yo nací acá, yo me críe acá, este es mi barrio tengo que siempre tener en cuenta que esto es de nosotros de la comunidad, y con estas palabras también lo voy a defender, y si yo veo una persona que está cometiendo un error en base a eso yo trato de corregir en la medida a las personas, porque no todos los seres humanos tienen ese tacto de escuchar a los demás cuando se trata de enseñarles o corregirles.

Como se expone, Mateo genera una apropiación por el humedal Jaboque como territorio que pertenece a su identidad que Ordóñez Gómez (2013) “se da en diferentes escalas, no sólo es concreta sino abstracta, aludiendo que a la par de su apropiación material, los actores generan representaciones y conceptualizaciones frente al mismo, que también constituyen instrumentos de ejercicio del poder.” (p.5)

Mediante fui creciendo, empezaron a poner cercas al colegio, ese cambio fue brutal porque entonces el humedal pues, ósea todo el mundo ya decía marica que embarrada, ósea literalmente nos están separando del humedal, por temas de las inundaciones y la seguridad, el colegio tomo la decisión de cercar, eso fue como en el año 2009 porque yo estaba en quinto de primaria, a base de eso, de lo que yo te decía, muchos del colegio, hasta los profesores se sentían identificados con el humedal, se sentía como parte de la naturaleza, yo me acuerdo de hecho que no había descanso en la que los pelaos no iban allá al humedal a compartir, hasta me gané conflictos con muchas personas porque desde pequeño siempre que veo

botando basura, les corrijo, entonces cuando era pequeño y le tiraban basura en el descanso ahí al humedal, porque pensaban que eso era el caño donde se debía tirar la basura, y yo les corregía y me ganaba a la gente.

Por ejemplo, el puente de metal que conecta a Engativá centro con la rivera ahí tú puedes ver un claro ejemplo del nivel de contaminación tan tremendo que tiene el humedal, porque hay gente que tira basura ahí y les importa un bledo. También hubo una época, es que no me acuerdo muy bien, pero hubo personas que estuvieron en contra de los escombros, porque le van a tirar eso al humedal, eso deberían coger y utilizarlo o llevarlo a otro lado, porque es que el humedal no es un botadero para que le echen basura, yo me acuerdo que hubo como una huelguita, que hubo manifestaciones, pero eso no se vio a gran escala, eso sucedió cuando estaba en bachillerato.

Capítulo 3.

Discursos de Conservación y protección: Actores en conflicto

3.1. La visión del otro “sujeto” natural

Tanto el espacio como el lugar, Ospina Florido (2011) tienen un estatus ontológico real, por cuanto ambos están encarnados en procesos materiales, a saber, actividades humanas reales” (p4) comprendiendo que el territorio implica, Ordóñez Gómez (2013) “la elaboración de ideas sobre visiones del mundo, que se materializa en el control del espacio, los recursos disponibles y de las relaciones sociales”. (p. 5), habiendo resaltado lo anterior, es preciso comprender dos conceptos importantes que se abordarán en este apartado, servicios ecosistémicos y relaciones ecológicas.

Los servicios ecosistémicos es un concepto que nace desde el paradigma de pensamiento antropocéntrico y capitalista, donde los ecosistemas se ven como dadores no de vida si no de funciones que sirva o atribuyen económicamente al ser humano,

“porque el capital habría transformado el espacio como una mercancía en sí misma. (...) El capitalismo evolucionó de un sistema en el que las mercancías se producían en una localización espacial determinada a otro en el que el espacio es producido en sí mismo, creando espacio urbano como una nueva homogénea y cuantificable mercancía” (Baringo Ezquerro, 2013, p.121),

Por ello se puede observar que esta visión, es la que se ha observado frente a las instituciones estatales ya que comenta Ángel Mendoza, *estoy seguro que tiene que ver con el proceso de urbanización que hay alrededor de ese tercio, y si tú te pones a ver, son edificios gigantes, a estos edificios gigantes pues claro, a una inmobiliaria le sirve más decir: "no mire, aquí tenemos el humedal que tiene ciclorrutas en donde puede trotar en la mañana y más encima tiene unos senderos palafíticos en donde se puede detener a mirar qué hay al interior del humedal, es como una cuestión también como de una visión de negocio, es una visión de negocio clara ahí, porque se está dando ese proceso de urbanización inmobiliaria que es super fuerte en el tercio bajo, que son puros edificios en el Barrio Gran Granada, también esos edificios que no respetan las normas ambientales, pero que igual se siguen construyendo ¿sí? Y eso hace parte de ese negocio, estamos seguros. Cuando nosotros vimos la socialización, dijimos cómo no, esto hace parte de un ejercicio inmobiliario lo que hace es expulsar a ciertos habitantes, dañar el ambiente en un ejercicio de transformación paisajístico que ellos quieren [las inmobiliarias] y pues que llegue el que pueda pagar.*

Bajo esa lógica, se indaga, Betancur, et al. (2001)

"la dinámica sistémica y estructural en términos de la configuración territorial y el modelo de desarrollo producido por la interacción entre dinámicas económico - productivas, capital social y formaciones discursivas y simbólicas, al cual van

asociadas algunas tensiones sociales expresadas como conflictos del entorno urbano”
(p. 23).

Por otro lado, existe otra concepción de ver a esa otredad natural a través del concepto las relaciones ecológicas, es otro paradigma de ver esa otredad natural, donde se concibe el humedal como parte de un ecosistema en sí y no desde una mirada antropocéntrica, expone Cruz Petit (2014) la etapa previa al nacimiento de la sociología urbana, uno de los debates centrales de la sociología que estudia el espacio: “el de la dirección causal entre los fenómenos sociales (el hombre) y los ambientales (el espacio), relación dialógica que surge del binomio cultura-naturaleza. (p. 190)

Es por ello que la noción de ecología y la de ecosistema Cruz Petit (2014) instituyen un nuevo campo que será primordial en los siglos XX y XXI porque

“supone ir más allá del estudio individualizado de los seres vivos para abarcar el de las relaciones entre los seres vivos y el medio en el que viven, y observar cómo se configura una unidad de doble textura surgida de la conjunción de un biotopo (medio geofísico) y una biocenosis (interacciones entre organismos)” (p 180)

Así mismo se desarrolla el concepto donde se expone desde las tres partes de la ecología, junto a la animal y la vegetal, dedicada a estudiar la distribución de las personas en el espacio. Así mismo, la sociología urbana tiene un referente importante en estos autores que trabajan en la escuela de Chicago, donde Cruz Petit (2014) “la fuerte concentración urbana y los problemas sociales asociados a ella convierten a la ciudad en un medio que atrae fuertemente la atención de los investigadores” (p.190).

Bajo esta lógica expone Ángel Mendoza, *por ejemplo, la función que nosotros le vemos al humedal y dentro de lo que nosotros hemos estudiado es también que el humedal es ese*

cuerpo de agua que como que filtra el mismo agua que cae en ese sector para llegar al río Bogotá. Desde una perspectiva como del agua, por ejemplo, con las intervenciones se han desarrollado procesos de sedimentación²⁹ mucho más rápidos. Entonces ya el agua casi uno la ve estancada y ya parece es un pantano, el agua no fluye hacia el río Bogotá como debería hacerse, eso parte, como también de las afectaciones en su función de humedal perdiendo por ahí enseguida la fauna, la flora y la riqueza que existía en el humedal antes.

3.2. El conflicto socio-territorial: entre el Distrito y lo Colectivo

Partiendo del título anterior, habiendo abordado las diferentes visiones y paradigmas que se tienen, podremos comprender en este apartado esas problemáticas de forma material dentro del humedal Jaboque, ya que Ordóñez Gómez (2013) los espacios de representación son a la vez sujeto de dominación y fuente de resistencia. Así mismo se puede encontrar que con la realización de intervenciones urbanísticas Romero (2018) se dejan huella a su paso al trastocar el paisaje y asimilar las nuevas formas de habitar el territorio, imponiendo una visión, pues

En medio de esta tensión (dominación-resistencia) subyacen manifestaciones conflictivas entretejidas y constituidas en el poder; éste entendido, no como una manifestación unidireccional de dominador sobre dominado, al contrario, se pone en juego un doble sentido de poder con diferentes niveles de exclusión, imposición y resistencia. (Ospina Florido, 2011, p6)

Expresa Alejandra Ramírez, *Imagínese nosotros pisar cemento dentro del humedal Jaboque*, ya que los senderos ecológicos y mixtos, diseño como ciclorrutas de 14 km/H violan el plan de manejo ambiental, donde se dispone que concretó no debe exceder un metro y medio como se establece, sin embargo se ha construido 3 metro de largo.

²⁹ Ver anexo 4



Foto 1. Camino de piedra dentro de la ZMPA (2021)

Uno de los problemas principales que se han gestado alrededor de la segunda alcaldía de Peñalosa han sido los corredores ecológicos *que de ecológicos no tienen sino el nombre* expone un Integrante del colectivo, esta visión de construcción alrededor, encima o a los lados desde el cemento es una visión que no se comparte desde el colectivo, además porque aboga a una lógica donde el humedal se quiere habitar de una manera lucrar a partir de la organización urbana, pues bien Peñalosa dentro de su plan de ordenamiento territorial ve el tercio bajo como forma de valorizar está parte de la ciudad en la que se ha ido urbanizando he incluso se hará un mega colegió. Dice Marcela *aún no estamos listos para habitar estos ecosistemas, nos falta una mayor educación en la verdadera conciencia ambiental, para poder habitar estos espacios de la manera como se tiene proyectada desde el POT.*

Se denuncia desde el Colectivo Caicas, que estas intervenciones de cemento que vienen de un paradigma de desarrollo con lo natural de detrimento, ocasionan la interrupción del flujo natural del agua entre la tierra y el suelo y además ocasional la tala de vegetación que reverdece los alrededores del cuerpo de agua, además de ello el distrito trabajo La Comisión

Ambiental Local de Engativá desde el diseño del proyecto en el año 2017, con diferentes colectivos y organizaciones ambientales, hasta Mayo del año 2019 que sin embargo, al no estar de acuerdo, por la amenaza ecológica igual se siguió, no teniendo en cuenta el pensamiento de las organizaciones, lo que evidencia una clara disputa por la materialización de la realidad en el territorio. Instituto de Desarrollo Urbano (IDU)

Se invierten millones a proyectos donde posiblemente se busque privatizar el humedal viendo como servicio ecosistémico, para lucrarse desde el distrito, y no como un territorio de conservación por ello los diferentes colectivos proponen que el dinero se invierta cuestiones sociales y ambientales más importantes que el de *“embellecer a punta de cemento el humedal”* para querer remarcar probablemente una zona turística, un lugar luchado desde la comunidad, que debería ser espacio público, Sofía expone se debería pensar que la *Salud pública también debería ser ambiental.*



Foto 2. Robo de los materiales del proyecto corredores ecológicos (2021)

Fuente: Elaboración propia.

Doña Rosalba expone *pues los senderos ecológicos no se necesitan, y los senderos deben ser naturales, no hay necesidad de esa estructura metálica, pero según lo que me dijeron a*

mi cuando me vinieron hacer la entrevista del instituto que esto se va a necesitar es la conectividad, es decir encima de ese muro que hicieron del control biológico van hacer un puente para conectar, pero no sé si vehicular o peatonal porque supuestamente la ciudad necesita es conectividad, quien sabe que lleven a cabo.

Según Ordóñez Gómez (2013), La producción del espacio deviene,

en campo de fuerzas en disputa, o en escenario de lucha política y de confrontación social. Una organización espacial determinada es por tanto el producto de luchas entre fuerzas sociales opuestas, interesadas en mantener o en cambiar el orden social existente; es expresión de la conflictividad y el antagonismo propios del orden social en su conjunto. El espacio se encuentra indefectiblemente ligado al tiempo y es producto y productor de relaciones sociales. (p3)

Se ha visto afectadas estas estructuras ya que se roban el hierro frente al barrio La Faena, exponiendo las problemáticas sociales que están en el territorio, sin embargo, se quiere realizar demostrando que no ha sido viable el proyecto y que como propone el colectivo es necesario proyectos sociales que ayuden a comprender las desigualdades que se sufren en la población Engativá pueblo.

Ahora bien, Ordóñez Gómez (2014) si bien “el espacio como producto humano permite el entendimiento de las relaciones sociales presentes en su configuración. La construcción de un orden social alternativo se encuentra ligada a la construcción de formas espaciales socialmente más justas o utopías espaciales concretas.” (p. 4)

Expone Ángel Mendoza, *tanto la de Peñalosa como la de Claudia López, tienen una visión muy funcionalista del ambiente, como algo que se puede intervenir para generar esos procesos de urbanización que tienen en mente y pues que en definitiva no comprenden la contradicción que estamos pagando hoy, en términos de bueno o es el desarrollo o es el ambiente, pero las dos como que a veces en eso. Si se aplicara como en términos de una*

definición acertada de esa figura institucional, creo que podría funcionar. Es decir, si tiene ese nombre tiene que tener ciertas características, ciertas funciones, incluso ciertos límites como de funcionamiento, pero siento que como que esos límites y esas demarcaciones de lo que significa esa idea o esa visión institucional que se tienen sobre los humedales no es tan, o sea, no funciona tampoco.

La figura está, eso es bueno, la figura institucional y legal está. Toca es como profundizar en los límites, lo que se puede hacer o no dentro del humedal y en vías como de la conservación, de la protección y de la restauración, restauración que ese es como uno de los elementos que nosotros hemos o también como venido preparando, venido como postulando ¿no? Los humedales tienen una función ecológica dentro de la estructura ecológica principal de la Sabana de Bogotá. Eso se tiene que respetar, en términos de que tenemos unos índices de contaminación bastante altos en el aire, unos índices de contaminación bastante por partículas de CO2.

Es decir, ahí hay una función frente a una problemática que tenemos en Bogotá, lo que hay que hacer es preservar los espacios que no están tan intervenidos como el tercio bajo, intentar hacer una restauración a los que sí se intervinieron y están palideciendo por esas intervenciones, que es como la pelea que hay. Y creemos que ese nombre institucional no cumple con esos elementos y creemos que el paso es que ya esté como legalmente aprobado, que se entienda que es una zona de protección, pero digamos que en acciones no se ven claramente que sí se esté mirando esa zona de protección y preservación.



Foto 3. Camino de tierra construido por EAAB para control biológico

Tercio bajo (2021)

Fuente: Elaboración propia.

Así mismo los dos caminos de tierra construido por EAAB para control ambiental y de la PTAR han recrudescido más la sedimentación y el cauce del humedal, haciendo que la contaminación se evidencia más con olores y residuos sólidos como se puede ver en la Foto 3.

Propone Alejandra Ramírez la realización de recorridos para la educación popular tanto en el oriente como en el occidente de Bogotá, *vamos al lado de los integrantes enfocados en el arte y asistimos a varios eventos que al final planteamos la problemática y llegar a dar mensajes por los medios de comunicación en especial por redes sociales y murales.*

Doña Rosalba expone, *Yo espero y aspiro que con lo que queda del humedal que lo dejen así quietito, que dejen vivir esos animalitos, dejen prosperar todos esos animalitos y ojalá reverdezca, la naturaleza es sabia, eso sí es mi esperanza y que recupere todo su territorio. Así mismos Doña María Castro dice, yo digo que la gente no ha pensado en sí en el futuro*

que debería conservarse más la naturaleza y el entorno del Jaboque, vale más la naturaleza, las cosas que allí ahí que intervenir las cosas con cemento, eso para que, eso de nada nos va a servir, y no vamos a tener naturaleza, ni donde respirar.

Capítulo 4.

Territorio en acción: Prácticas de protección y conservación

4.1. Las formas de habitar

La movilización social-territorial y comunitaria recrea nuevos escenarios de resignificación en los espacios donde se lleva a cabo una reconfiguración territorial y a la vez de identidad social a través de las prácticas sociales. Es así que el Colectivo Caicas ha venido recreando resignificaciones del humedal Jaboque, a través de diferentes actividades desde su conformación como colectivo, reconfigurando su valor y apropiación a modo general. De esta manera se pudo vislumbrar tras la observación participante la forma en que el Colectivo Caicas habita el territorio Jaboque, comprendiendo este como parte de su significado como habitantes de Engativá y también de Bogotá, por ello a través de estos movimientos socio-territoriales se recrean formas de habitar el humedal.

Principalmente se encontró que las primeras prácticas de movilización social del Colectivo Caicas, fue en el Barrio Santa Helenita y el Barrio San Marcos (Engativá), ya que la mayoría de los integrantes vivían en estos barrios, donde principalmente se buscaban espacios de salones comunales (Jac's) con actividades tales como talleres, cineclub, estampados, comparsas, entre otras cosas, sin embargo el colectivo fue moviéndose hacia el occidente poco a poco, hasta el barrio La Faena (Engativá), comprendiendo así, las actividades en todo el humedal, en el presente, año 2021, las actividades del colectivo se centran en el tercio bajo, trabajando también en el tercio medio y alto pero con mayor rigurosidad en el bajo. Teniendo en cuenta las prácticas actuales del colectivo se organizaron las siguientes secciones.

4.1.1. La huerta

Las huertas urbanas han sido una de las reconfiguraciones territoriales que se ha dado al espacio urbano de Bogotá en la última década, en Engativá se encuentran diversas huertas comunitarias las cuales han generado conflicto por habitar el espacio público y transformarlo en huertas comunitarias, tanto así que se llega a reglamentar las huertas comunitarias en el espacio público, a través de la institución distrital Departamento Administrativo de La Defensoría Del Espacio Público (DADEP) llegando a tratarse el tema en el Decreto 552 de 2018 y siendo legales mediante la Resolución 361 del 30 de Diciembre del año 2020 posibilitando la práctica de la agricultura urbana en el espacio público, como una apuesta a la seguridad alimentaria, un pasa tiempo libre que crea tejido social y conocimiento del cultivo.

Sin embargo, la huerta del Colectivo Caicas inicia como una apuesta de varias personas que en ese momento aún no hacían parte del colectivo, sino de la comunidad barrial, llevado a cabo *en la esquina³⁰ de la casa de la señora Rosalba en el barrio La Faena* dice Jennifer, un lote abandonado con permiso del dueño, que era el cuñado de la señora Rosalba, Adriana y entre otras personas empezaron a aportar a la construcción de la huerta. Sin embargo hace poco fue trasladada a la huerta comunitaria Nyahbinghi que queda en el parque del barrio La Riviera (Engativá), allí están puestas sus camas de cultivo, evidenciando que “la generación de estrategias de construcción de alianzas, reconsideración de procesos externos y reconfiguración de procesos internos para establecer negociaciones y relaciones con otros actores sociales” (Ulloa, 2010, p. 78),

Se puede observar que una de las prácticas importantes que ejecutan es la huerta como medio de conocimiento de la tierra, la labranza y la relación ecológica sostenible, donde los

³⁰ Se habla con mayor precisión de la formación de la huerta en el Capítulo 2, en el apartado 2.1. “El Colectivo Caicas y su acción social”

niños también tienen sus apuestas. Según las entrevistas realizadas por el proceso que ha llevado a cabo por el colectivo Caicas la huerta se fue conformando como un espacio de construir identidad, colectivo, conexión de ideas y semillero de proyectos que hoy en día cobran gran importancia dentro del colectivo Caicas.

4.1.2. Los recorridos

Diversos talleres³¹ y recorridos³² que se han brindado desde principio del Colectivo Caicas, y se fueron estructurando con la suma de conocimientos en biología y otras ciencias afines y también con la participación de habitantes que conocían empírica y vivencialmente el humedal, han sido su principal función de educación ambiental experimental en el humedal Jaboque, de esta manera los recorridos ayudan a adentrarse en este ecosistema para su observación desde el cuidado y la concientización sobre la riqueza ambiental que se posee en la localidad y en la ciudad, se transforman los sentidos y se logra comprender como el humedal es más allá que un otro diferente, lejano, maloliente, un “caño” donde se desechan las cosas que no sirven, que deben ser ocultadas en la ciudad, sino una otredad que tiene memoria, territorial por sí misma.



Foto 4. Recorrido Colectivo Caicas (2021)

³¹ (Ver anexo 6)

³² (Ver anexo 7)

Fuente: Elaboración propia.

Así mismo la memoria ancestral, la cual consiste en *conectar con la memoria de nuestros antepasado no sólo los humanos que habitaron sino los árboles, los animales, conectar con la parte histórica del territorio y del espacio* comentó una participante del Bici-recorrido (2021), así se empieza reconocer como parte del espacio, que merece existir de por sí, ser cuidado y protegido para la conservación de este patrimonio socioambiental y cultural para los habitantes de Engativá y personas de cualquier parte de Bogotá. Cabe recalcar que gracias a esta experiencia se han unido varios de los integrantes que componen el colectivo hoy en día.

Así mismo se realizan en los recorrido avistamiento de aves, como búhos, tinguas, garzas entre otras, de otros animales como la serpiente Labrancera, los sapos, curíes, y demás especies nativas, donde se puede reconocer a través de la conciencia, la riqueza ambiental que a pesar de su detrimento a sobrevivido, es un aula ambiental en vivo. *El territorio es de quien lo habita y lo vive*, comenta Sofía Macareo.

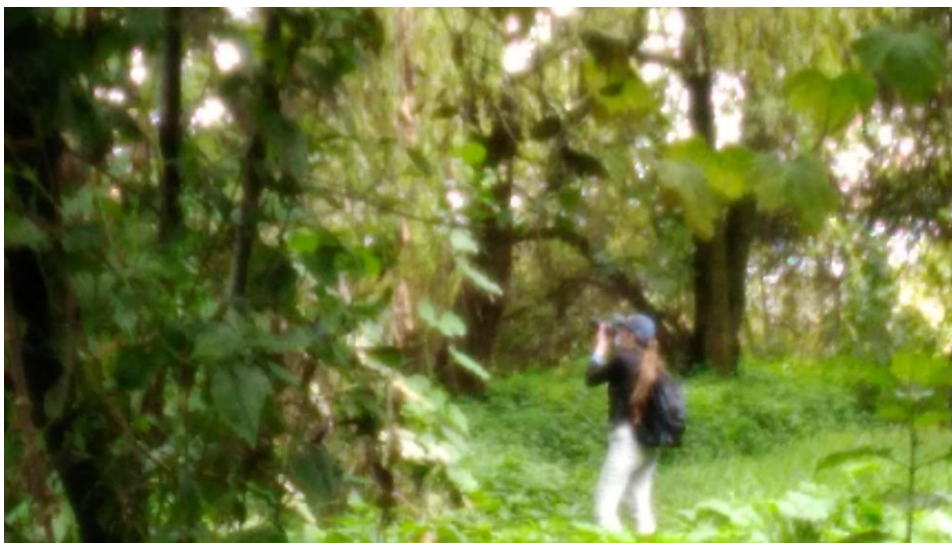


Foto 5. Avistamiento de aves, Colectivo Caicas (2021)

Fuente: Elaboración propia.

4.1.3. El arte

Este año el Colectivo Caicas inició el proyecto de “Red de artes visuales: territorio Jaboque”, en conjunto con el apoyo financiero de la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte a través de la cual se busca *llevar el humedal Jaboque más allá de sus barreras físicas, a través de lo simbólico*, expone Alejandra, que busca extender y simbolizar este lugar como parte de la identidad del territorio urbano y de Engativá a través del arte en sus diferentes categorías: cartel, fotografía e ilustración, grafiti y mural y finalmente Stencil.



Foto 6. Mural realizado por la red de artes visuales: territorio Jaboque (2021)

Fuente: Adriana Medina.

Este proyecto pensado y desarrollado tras las convocatorias para el apoyo de los colectivos, ha sido una gran apuesta donde se puede expandir la visión de la importancia del territorio

Jaboque, este proyecto se desarrolla como una apuesta desde la disciplina del arte exponiendo la importancia de la conciencia social y ambiental es una base central. Además de este proyecto se han venido realizando diferentes murales³³ con la comunidad, o talleres desde la cerámica como apuesta por la memoria cultural, ancestral y territorial del humedal Jaboque.



Foto 7. Talleres de Cerámica - Usua.

Reconocimiento y apropiación de los símbolos prehispánicos muisca (2021)

Fuente: Archivo Colectivo Caicas: Caicasclctv

4.1.4. El cuerpo

Adriana Medina integrante del Colectivo Caicas Licenciada en artes en la Universidad de la ASAB, tiene apuestas interesantes desde el performance crítico como lo es la conciencia social y ambiental pero además de eso de formas de cohabitar y resignificar desde lo simbólico el humedal Jaboque. La biodanza³⁴ es una apuesta experimental en la que tuvo la oportunidad de poder asistir como taller del territorio Jaboque, comprendiendo a este otro “sujeto natural” como una entidad viva, gestora de vida como el cuerpo humano, el taller logra

³³ Ver anexo 8

³⁴ Ver Anexo 5

trascender los sentidos, el pisar hojas secas, ver ciertas plantas del ecosistema, escuchar los sonidos grabados del humedal, hace que realmente puedas reconocer el humedal no solo por su paisaje si no por su centro, su ser, ese otro sujeto, que también vive, se enferma y muere, un sujeto cíclico al igual que el humano pero que representa esa forma intrínseca de conectarse con esa otredad natural.



Foto 8. Taller biodanza: Arte, cuerpo y naturaleza, Colectivo Caicas (2021)

Fuente: Elaboración propia.

Ahora se está desarrollando un laboratorio, donde la biodanza es un punto importante se puede logra comprender a través de nuestro propio cuerpo al humedal Jaboque como un otro *cuando el humedal está enfermo nuestro cuerpo también lo está* expone Adriana Medina por ello, y en esta relación ecológica y de simbiosis, *el territorio tiene que ser sagrado y habitable, porque nuestro cuerpo es sagrado y habitable el territorio y el humedal Jaboque deben serlo.* la biodanza no sólo logra ser el modo de liberarnos de nuestros problemas cotidianos sino que llega a ser una forma de conectar, conocer, cuidar, y comprender la forma de habitar nuestro propio territorio, tanto a escala corporal como a escala del humedal, personalmente me sentí conectada con los animales del Jaboque, conectada con este territorio que aunque

no pueda ser habitable, me refiero a desde adentro, si puede ser observable, conservado y cuidado, parte como identidad mía, viviendo en este territorio con ese espejo de agua y respetarlo por lo que es y lo que es, es respetar el espacio donde habita.

5. Conclusiones

- El colectivo Caicas actualmente es integrado en su mayoría por miembros que han vivido o viven en la localidad de Engativá, donde yace el humedal Jaboque, sin embargo se puede observar que en los inicios del colectivo, este fue integrado en su mayoría por personas que residen fuera la de la localidad de Engativá, haciendo denominador común una institución de educación superior pública donde a través de ella, se evidencia el nacimiento de las nuevas movilizaciones sociales, por el derecho digno al ambiente, siendo este el origen del colectivo, comprendiendo de esta manera que los habitantes de la localidad de Engativá se han ido apropiando del humedal Jaboque y continuando estas prácticas protección en lo colectivo.
- Así mismo se puede vislumbrar que la importancia de la educación superior social, ambiental y crítica, fortalece la configuración de habitar un territorio de una forma donde se respeta a la otredad natural, además invita a crear espacios de conciencia y apropiación que se materializan en el ámbito socio-territorial.
- Los conflictos socioambientales muchas veces son atribuidos, a la percepción de conservación, sin embargo, se puede observar que no responden a lógicas de disputa sobre la conservación sino sobre su eventual privatización o uso abusivo de los ecosistemas sin respetar muchas veces las leyes que se han logrado a través de las luchas comunitarias y sociales en las leyes nacionales y distritales colombianas.

- El colectivo Caicas se puede determinar cómo movimiento socio-territorial, que aunque no viva dentro del humedal y su destrucción total no inhibe su existencia física, si se podría comprender la espacialidad y la identidad simbólica, con la forma de movilizarse por un sentido emocional al territorio, por ello los conceptos de movilización socio-territorial y nuevas movilizaciones sociales definen al colectivo, pues su lucha no es por la agricultura, o por el territorio donde se desea vivir, pero si por su resguardo y por su identidad territorial con el humedal Jaboque como ecosistema de memoria e historia en Engativá.
- Principalmente se encontró que las primeras prácticas de movilización social del Colectivo Caicas, fue en el Barrio Santa Helenita y el Barrio San Marcos centrando sus actividades en el tercio alto y medio del humedal Jaboque, sin embargo a medida que ellos mismos a través de diferentes actores y colectivos iban conociendo más del humedal Jaboque, el accionar social de sus actividades, se trasladaron al tercio bajo, con el fin de no solo educar el humedal sino de conservar las relaciones ecológicas que en esta área se manejan.
- Se observa que si hay una clara correlación entre las edades de los integrantes del Colectivo Caicas con su arraigo al humedal Jaboque, ya que a medida que se fue poblando la parte más occidental de la localidad de Engativá, las personas mayores que llegan, no observan al humedal Jaboque como esta entidad natural, sino denominado un caño o una entidad distinta del territorio urbano que debía ser ocultada, una cara diferente que no era ni interesante, ni importante conocer, y para muchos era un lugar inseguro, sin embargo, se observa que a medida que las generaciones van llegando y creciendo junto al humedal Jaboque se vuelve este parte de una identidad territorial, siendo interesante conocerle más y muchas veces protegerlo, ya que crecen alrededor del humedal (dependiendo de las interacciones y

experiencias cercanas que tuvieran con el humedal en el desarrollo de crecimiento), y la atracción por el habitar este territorio se evidencia mucho más frecuentemente, comprendiendo así el Colectivo Caicas como un movimiento socio-territorial, ligado a la identidad de un territorio.

- Se percibe que gracias a la gestación de los nuevos movimientos sociales, como el Colectivo Caicas que se atribuyen a un desarrollo no antropocéntrico sino ecosistémico, donde se respeta la otredad natural tanto el ecosistema entendiéndolo como la fauna y la flora, se puede evidenciar el crecimiento, fortalecimiento y éxito que ha tenido el colectivo en cuanto al impacto a través de educación experiencial y consciente del humedal Jaboque como parte del territorio urbano, una entidad que debe observarse, respetarse y admirarse, llegando a ser parte de la identidad para muchos de la localidad de Engativá y también de la capital Bogotana. Así mismo observando el logro que se ha venido manifestando: la reconfiguración territorial que se ha venido gestando a través de sus prácticas sumando la continuidad de este colectivo a través del tiempo.

6. Bibliografía

- Agudelo Enciso, M. (2018). Humedales con gente: Defensa, lucha y gestión del Humedal la Conejera por parte de la comunidad local. Universidad del Rosario.
- Alcaldía Mayor de Bogotá. (2016). *PDEH Jaboque*.
- Argenta, M. (2012). Movimentos Sócio-Territoriais e a construção de territorialidades contra-hegemônicas na Bolívia. Buenos Aires: Clacso.
- Arteaga Pertuz, M. & Mançano Fernandes, B. (2021). Movimentos socioespaciais e socioterritoriais da América Latina: uma apresentação do dossiê do I Encontro

Latino-americano de Movimientos Socioespaciais e Movimientos Socioterritoriais (IELAMSS).

Baringo Ezquerro, Q. (2013). La tesis de la producción del espacio en Henri Lefebvre y sus críticos: un enfoque a tomar en consideración. 16 N° 3 (119-135).

Barros, J. (2020, abril 12). *La resistencia biodiversa de la cuenca media del río Bogotá*. Semana. <https://www.semana.com/impacto/informe-especial/articulo/especial-la-resistencia-biodiversa-de-la-cuenca-media-del-rio-bogota/50198/>

Barros, J. (2020, Noviembre 22). ESPECIAL: *Así nació el movimiento ciudadano que salvó a los humedales de Bogotá*. Semana. <https://www.semana.com/impacto/articulo/especial-asi-nacio-el-movimiento-ciudadano-que-salvo-a-los-humedales-de-bogota/55982/>

Beltrán-V, J., & Rangel-Ch, J. O. (s. f.). *Modelación hidrológica del humedal de Jaboque – Bogotá, D.C. (Colombia)*. 21.

Betancur, B., Stienen, A., & Urán, O. (2001). *Globalización: Cadenas productivas & redes de acción colectiva: reconfiguración territorial y nuevas formas de pobreza y riqueza en Medellín y el Valle de Aburrá* (1. ed). Tercer Mundo Editores; Instituto Popular de Capacitación: Academia Suiza de Ciencias Sociales y Humanos: COLCIENCIAS.

CAR. (2018). Humedales del Territorio.

Castellanos Seguros, C. (2013). *Diagnóstico del humedal jaboque, propiedades físicas, químicas, biológicas y cartografía social*. universidad militar nueva granada.

Contreras Parada, C. (2016). Entre la población y la institucionalidad. Encuentros y desencuentros en torno a la conservación del Humedal Tibabuyes y el barrio Lisboa. Universidad Santo Tomás.

Corbetta, P. (2007). *Metodología y técnicas de investigación social*. España.

- Cruz Benavides, G. (2013) Retrospección de ecosistemas acuáticos en Bogotá. Universidad Nacional Pedagógica.
- Cruz Hernandez, J. (2016). El tercio medio del Humedal Jaboque: un territorio en disputa. Del derecho a la vivienda al movimiento socioterritorial. Bogotá – Colombia. 1990-2016. Maestría en territorio, conflicto y cultura.
- Cruz Petit, B. (2014) Las relaciones entre sociedad, espacio y medio ambiente en las distintas conceptualizaciones de la ciudad. Estudios demográficos urbanos vol.29 no.1 Ciudad de México.
- De Grammont, H. (2004). La nueva ruralidad en América Latina. Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Sociales. Revista Mexicana de Sociología, año 66, núm. especial. 2004, México, D. F., pp. 279-300.
- De Sousa Santos, B. (2001). Los nuevos movimientos sociales. Debates OSAL.
- EAAB. (2006). *Plan de manejo ambiental, Jaboque*.
- Editora Bogotá. (2018, agosto 28). *Humedal Jaboque- Patrimonio Arqueológico de Bogotá*. Colombia Informa Ambiental. <https://www.colombiainforma.info/humedal-jaboque-patrimonio-arqueologico-de-bogota/>
- ENDA Colombia, (2021). Líneas de acción. Recuperado en: <http://www.endacol.com/lineas-de-accion/>
- Hernández, J., Martínez, B. y Méndez, J. (2014). *Reconfiguración territorial y estrategias de reproducción social en el periurbano poblano*. Cuadernos de Desarrollo Rural, 11(74), 13-34. <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.CRD11-74.rter>
- Fundación Humedales Bogotá. (2021). *Humedal Jaboque*. Fundación Humedales Bogotá. [lassroom.google.com/u/0/h?hl=es](https://classroom.google.com/u/0/h?hl=es)

- Giraldo, E., Clavijo, M. , & Pinzon, E. (2018). Prácticas de resistencias no violentas en la defensa de los humedales de Bogotá: El caso de la fundación humedales Bogotá. Universidad Minuto de Dios.
- Gonzalez, A. (2017, octubre 25). *Expertos proponen gestión conjunta del agua en Bogotá y la Sabana*. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/bogota/expertos-proponen-gestion-conjunta-del-agua-en-bogota-y-la-sabana-144910>
- Grupo Río Bogotá. (2020, julio 24). *Revés a las obras en cemento dentro del humedal Jaboque*. Semana Sostenible. <https://www.semana.com/impacto/articulo/reves-a-las-obras-en-cemento-dentro-del-humedal-jaboque/53301/>
- Hernández Flores, J. , Martínez Corona, B. & Méndez Espinoza, J. (2014). Reconfiguración territorial y estrategias de reproducción social en el periurbano poblano. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 11(74), 22. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.CRD11-74.rter>
- Instituto Humboldt. (2019). *Conservar los entornos naturales, el desafío para las ciudades del siglo XXI*. Instituto Humboldt. <http://humboldt.org.co/es/noticias/parlotiando-humboldt/item/1517-la-naturaleza-urbana-tambien-sufre-las-consecuencias-del-desplazamiento-forzado-en-colombia>.
- Koeting, J. (1984). Foundations of naturalistic inquiry: developing a theory base for understanding individual interpretations of reality. Association for Educational Communications and Technology: Dallas.
- Lindon, A. (2002). *La construcción social del territorio y los modos de vida en la periferia metropolitana*.
- Martínez, R. (2017). *Indicadores de Cambio Climático en América Latina y el Caribe* (Sesión 5; p. 30). ONU.

- Mançano Fernandes, B. (2008). *Movimientos socioterritoriales y movimientos socioespaciales Contribución teórica para una lectura geográfica de los movimientos sociales*.
- Offe, C. (1996) Los nuevos movimientos sociales cuestionan los límites de la política institucional.
- ONU. (2020). *Cambio climático: Desafíos globales*. <https://www.un.org/es/global-issues/climate-change>
- Ordóñez Gómez, F. (2013). Movimientos socioterritoriales en Colombia: marco teórico y contextual para el análisis de las Zonas de Reserva Campesina. VII Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Ospina Florido, B. (2011). Más allá de las metáforas espaciales andamiaje conceptual entre la geografía y los movimientos sociales. C & P, No. 2. Bucaramanga, Diciembre 2011.
- Ospina Florido, B. (2011). Aproximación al estudio de los movimientos sociales desde una perspectiva socioterritorial. IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Palacio, D., Hurtado, R., & Garavito, L. (2003). Redes socio-ambientales en tensión: El caso de la gestión ambiental de los humedales de Bogotá. *Redes. Revista hispana para el análisis de redes sociales*, 4. <https://doi.org/10.5565/rev/redes.45>
- Periodismo Público. (2020, agosto 19). *EAAB cierra 200 conexiones erradas que contaminaban el humedal Juan Amarillo*. *PeriodismoPúblico.com*. <https://periodismopublico.com/eaab-cierra-200-conexiones-erradas-que-contaminaban-el-humedal-juan-amarillo>
- Pi I Murguró, a. (1999) Los nuevos movimientos sociales. Paidós, México, Colección Estado y Sociedad.

- Quimbayo Ruiz, G. (2018). People and urban nature: The environmentalization of social movements in Bogotá. *Journal of Political Ecology*, 25(1).
<https://doi.org/10.2458/v25i1.23096>
- Ricoy Lorenzo, C. (2006). Contribución sobre los paradigmas de investigación Educação. *Revista do Centro de Educação*, vol. 31, núm. 1, pp. 11-22
Universidade Federal de Santa Maria, Santa Maria, RS, Brasil.
- Ríos, L., & Rocca, M. (2014). Reconfiguración del territorio y política territorial: Dispersión y baja densidad en las áreas de crecimiento reciente de la ciudad de Tandil, provincia de Buenos Aires. *Territorios*, 16(30), 109-126.
<https://doi.org/10.12804/territ30.2014.05>
- Rodríguez Gallo, L. (2019): "La construcción del paisaje agrícola prehispánico en los Andes colombianos: el caso de la Sabana de Bogotá", *Spal* 28.1: 193- 215.
DOI: <http://dx.doi.org/10.12795/spal.2019.i28.09>
- Rodríguez, J. (2018). *Encuentros con el río, reconfiguración de una pieza urbano-ambiental*. Pontificia universidad javeriana.
- Rodríguez, J. (2021, 9 de Agosto). Desalojo de campamento en humedal Tibabuyes terminó en disturbios; bus de TransMilenio fue quemado. BluRadio. Recuperado de: <https://www.bluradio.com/blu360/bogota/desalojo-de-campamento-en-humedal-tibabuyes-termino-en-disturbios-bus-de-transmilenio-fue-quemado>.
- Romero, M. (2018). *La reconfiguración territorial: Macroproyecto de la centralidad sur, Valle de Aburrá, Colombia*.
- Ruiz, L. (2020, diciembre 1). *En defensa del humedal Tibabuyes*. El Otro Parche.
<https://www.elotroparche.com/en-defensa-del-humedal-tibabuyes/>
- Rull, V. (2018). *El Antropoceno*. Editorial CSIC.

- Secretaria Distrital de Ambiente. (2021). *Plan Distrital Agua—Secretaría Distrital de Ambiente*.url. Alcaldía Mayor de Bogotá.
<http://www.ambientebogota.gov.co/web/sda/plan-distrital-de-agua>
- Semana. (2019, enero 7). *La cadena de falsedades con la que se quieren embolsillar el inmenso humedal Jaboque*. Semana Sostenible.
<https://www.semana.com/nacion/articulo/la-cadena-falsedades-con-la-que-se-quieren-robar-el-inmenso-humedal-jaboque/597986/>
- Secretaria Distrital de Ambiente. (2014). *Secretaría Distrital de Ambiente Servicios al Ciudadano Archivo de noticias Bogotá ahora cuenta con más hectáreas declaradas como zonas de humedales*. Secretaria Distrital de Ambiental.
http://ambientebogota.gov.co/archivo-de-noticias/-/asset_publisher/5PPa/content/bogota-ahora-cuenta-con-mas-hectareas-declaradas-como-zonas-de-humedales
- Secretaria Distrital de Ambiente. (2021). *La ley 10 de 1915*. Archivo de Bogotá.
<http://archivobogota.secretariageneral.gov.co/noticias/la-ley-10-1915>
- Simbaqueba, J. (2012). *Wetlands on the edge A strategic intervention for the recovery of Jaboque wetland in Bogotá—Colombia*. Politecnico di milano.
- Teusaradio. (2017). *Río Arzobispo, ¿el mártir de Teusaquillo?* Teusaradio.
<https://www.teusaradio.com/rio-arzobispo-teusaquillo-historia-medioambiente-recuperacion-reportaje/>
- Torres, J. (2018, abril). *Canalización del río San Francisco*. Archivo de Bogotá.
<http://archivobogota.secretariageneral.gov.co/node/1580>
- Tonolli, A. (2015). *Procesos socio-ambientales en la configuración territorial de Mendoza (Argentina)*.
- Ulloa, A. (2010). *Reconfiguraciones conceptuales, políticas y territoriales en las demandas de autonomía de los pueblos indígenas en Colombia*.

Ulloa, A. (2016). *Dinámicas ambientales y extractivas en el siglo XXI: ¿es la época del Antropoceno o del Capitaloceno en Latinoamérica?*. Desacatos versión On-line ISSN 2448-5144.

Vázquez, F. (s. f.). Las reconfiguraciones territoriales. *POBLACIÓN Y DESARROLLO*.

Veiga, D. (2000) Notas para una agenda de investigación sobre procesos emergentes en la sociedad urbana. Repensando a experiência urbana da América Latina: questões, conceitos e valores. Recuperado de: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/urbano/veiga.pdf>

Vergara, E. (1999). *Ordenamiento territorial-ambiental: Desarrollo responsable y sostenible*.

7. Anexos

Anexo 1. Guía para la entrevista de historia de vida a las tres generaciones distintas: Caracterización del Movimiento Socio-territorial

1 sesión por persona

Borrador: septiembre 16, 2021

Objetivo de la historia de vida con tres generaciones: Conocer la historia de las personas que se movilizan o movilizaron en el Colectivo Caicas. Entender cuáles han sido sus experiencias de vida que los vinculan al territorio del humedal Jaboque. Obtener información de tres generaciones distintas para contextualizar qué eventos o fenómenos sociales de la ciudad y/o el país afectan la vinculación con el territorio del humedal Jaboque comprendiendo el desplazamiento o migración al área occidental de la ciudad en vinculación con el humedal Jaboque. Conocer sus primeras impresiones sobre el humedal Jaboque, sus emociones, sentimientos y pensamientos sobre este territorio. Conocer y entender su vinculación e iniciación del colectivo que los motivó o motiva a moverse.

1. Conociendo al integrante del Colectivo Caicas

Pregunta central: Empecemos hablando de ¿Cómo te llamas?, ¿Cuántos años tienes? y ¿hace cuánto perteneces al colectivo Caicas?

2. Localización del integrante

Pregunta central: ¿En qué parte de la ciudad vives?, ¿Has vivido alguna vez en Engativá?

3. La experiencia de conocer el humedal Jaboque

Pregunta central: ¿Cómo conociste el humedal Jaboque? y ¿Hace cuánto?

4. Percepción del humedal Jaboque

Pregunta central: ¿Qué sentiste o pensaste la primera vez que viste el humedal? ¿Qué recuerdas de él? y ¿Qué piensas de él ahora después de estar vinculado al colectivo?

5. Hitos importantes

Pregunta central: ¿Qué sucesos importantes marcarías, que hayan transformado el humedal Jaboque?

6. Integración al colectivo Caicas

Pregunta central: ¿Cómo conociste el colectivo Caicas? y ¿Cómo te vinculaste al colectivo?

7. Motivación de movilización

Pregunta central: ¿Por qué tomaste la decisión de vincularte al colectivo?

8. Nacimiento del Colectivo Caicas

Pregunta central: ¿Cómo fue creado el colectivo Caicas? Y ¿con qué objetivos?

9. Significado del nombre del Colectivo

Pregunta central: ¿Qué significa el nombre del Colectivo? Y ¿Cómo lo determinaron?

10. Percepción del contexto local

Pregunta central: ¿Qué pensabas del panorama del humedal Jaboque antes de pertenecer al colectivo y en base a ello que piensas ahora sobre el futuro de la preservación del mismo?

Anexo 2. Guía para la entrevista del grupo focal del Colectivo Caicas: Discurso de conservación y protección

1 sesión completa al grupo

Borrador: septiembre 10, 2021

Objetivo del grupo focal con el Colectivo Caicas: Conocer las problemáticas que percibe el colectivo Caicas en el humedal Jaboque. Analizar los actores en conflicto que percibe el colectivo Caicas frente a la conservación del humedal Jaboque. Analizar y

comprender el discurso de conservación y protección que moviliza al Colectivo Caicas frente al humedal Jaboque.

1. Identificación de problemáticas

Pregunta central: Empecemos hablando de ¿Cuáles son las principales problemáticas que como colectivo han identificado en el Humedal Jaboque? y ¿Cuáles problemáticas se identificaron durante la pandemia, comprendiendo este lapso como 2020?

¿Dónde identifican una de las más grandes amenazas /para la conservación y/o protección/ el Jaboque?

2. Actores en conflicto en el territorio

Pregunta central: ¿Cuáles actores, entidades o instituciones identifican como una amenaza o son un conflicto de conservación para el Humedal Jaboque? y ¿Por qué?

Pregunta complementaria: ¿Qué han realizado estos actores que amenazan la conservación y protección del Jaboque?

3. Habitar el territorio

Pregunta central: ¿Cuál creen que sería la forma de habitar el humedal Jaboque que ayude a su preservación?

Pregunta complementaria: ¿Hay alguna otra forma de habitar el humedal Jaboque con la que no estén de acuerdo?

4. Discurso de Conservación

Pregunta central: ¿Cuál sería la mejor manera y la más apropiada de conservar el Humedal J. entendiendo que está en un espacio de ciudad?

¿Qué Práctica se debería llevar a cabo por los diferentes entes en conflicto para lograr la conservación?

5. Actores aliados

Pregunta central: ¿Hay otros actores sociales o personas que hagan presencia en el humedal Jaboque y apoyen la protección y conservación del mismo?

6. Habitar territorio sentí-pensante

Pregunta central: ¿Antes de la pandemia, había un lugar específico donde se reunían para planear sus actividades? o ¿Hay algún lugar del territorio Jaboque que sea de mayor importancia para ustedes?, ¿por qué?

7. Estrategias ejecutadas

Pregunta central: ¿En qué lugar se han desarrollado estrategias, talleres o actividades con el fin de proteger y/o conservar el humedal Jaboque?

8. Conflicto socioambiental en el territorio

Pregunta central: De las estrategias o actividades anteriormente mencionadas ¿se sienten identificados con algunas o alguna en especial? o ¿Cuál ha sido la más importante o representativa para usted?

9. Estrategia eficaz

Pregunta central: ¿Cuál de las estrategias nombradas consideran que ha sido la más exitosa? y ¿Por qué?

10. Movilización

Pregunta central: ¿Consideran que se han logrado cambios a través de las diferentes estrategias ejercidas por el colectivo Caicas?



Anexo 3. Camellón del Tercio bajo, Humedal Jaboque

Fuente: Elaboración propia



Anexo 4. Sedimentación Tercio bajo, humedal Jaboque (2021)

Fuente: Elaboración propia.



Anexo 5. Bici Recorrido: Huerta comunitaria Parque Juan Amarillo (Engativá, 2021)

Fuente: Elaboración propia.



Anexo 6. Taller Riqueza social y cultural del Jaboque, Colectivo Caicas (2021)

Fuente: Elaboración propia.



Anexo 7. Recorrido Colectivo Caicas (2021)

Fuente: Elaboración propia.



Anexo 8. Mural realizado por el Colectivo Caicas (septiembre, 2021)

Fuente: Archivo Colectivo Caicas